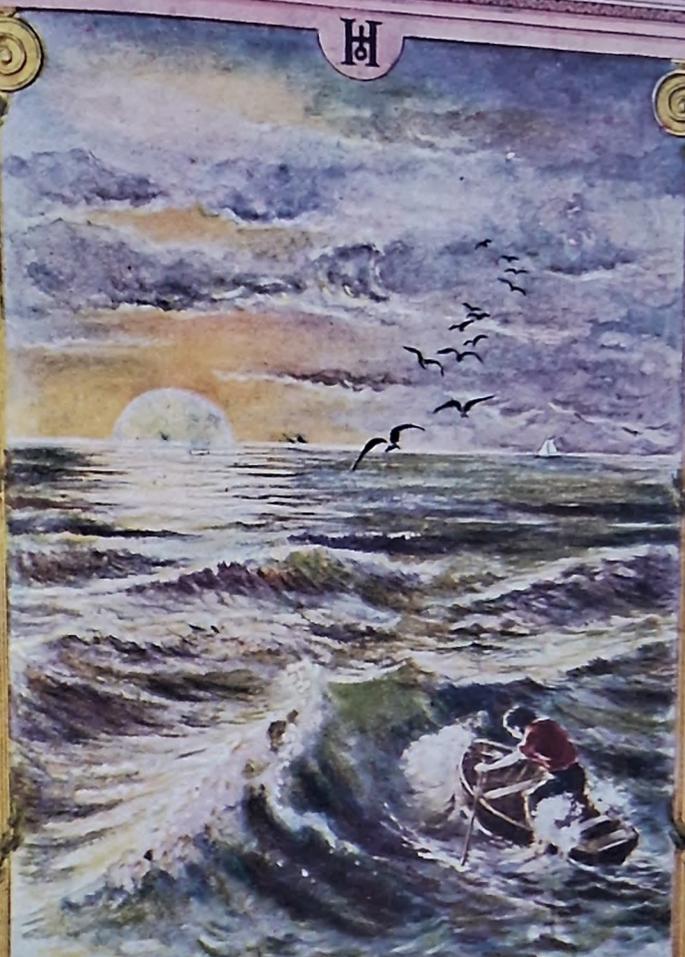


ALBOREA

III



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Enero, febrero y marzo de 1942



REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad Intelectual N.º 101870

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO X

Enero, febrero y marzo de 1942

Núm. 42

SUMARIO



Bajo la Cruz del Sur. — Avizorando. — Heraldos de la Paz. — El milagro de las cuatro C. — Teosófica. — Pájaros perdidos. — Carta abierta. — La mística flor de loto.

BAJO LA CRUZ DEL SUR



Firmes en nuestro lugar de trabajo, mirando de frente los acontecimientos del mundo, debemos continuar la siembra eterna de los ideales superiores, seguros de contribuir así en la gran tarea del progreso de la humanidad.

Bajo los cielos que alumbra la Cruz del Sud trabajemos en pro de toda iniciativa constructiva acrecentando la siembra espiritual, y ello será siempre una fuerza y una luz en estas horas de general debilidad y obscurantismo.

Los tiempos han llegado. Y ahora es el momento de hacer que el Verbo sea acción, que el Espíritu se convierta en obra, es decir, que los cielos se espejen en el corazón de todos los seres.



AVIZORANDO

No es tarea fácil, por cierto, ser espiritual. Tal vez lo más difícil y profundo resulta precisamente, ver al

SER ESPIRITUAL mundo y a los seres en función del

Espíritu, y sentir, en la entraña misma, que somos realmente el Espíritu, la hoguera misma que arde impelida por los vientos del Amor. Pero hemos de llegar a eso, aun cuando la cima nos parezca lejana. Muchos ropajes dejaremos en la umbría del valle, muchos días y muchas existencias nos aguardan, pero la Victoria no es presa de los abúlicos sino de los que luchan y aman.

Ser espiritual es siempre una distinción de las almas templadas, saturadas de humanismo y anhelosas de toda superación. Para ellas no existe en realidad lo material y prosaico sino las sucesivas gradaciones de una misma energía que se expresa en formas diferentes. Por eso el desprecio no entra en la estrategia de quienes viven, anhelosas, de Espíritu y Eternidad, y no hay vida pequeña para quienes tienen grande el alma, todas las vidas son dignas

y preciosas cuando los ojos saben percibir el mensaje translúcido de las formas. La gloria del vivir se expande por doquiera y en lo más ínfimo se refractan los resplandores de lo supremo: en un poquito de agua podemos tener la visión del magnífico Sol, en una hormiga podemos ver la tremenda potencia del Gran Arquitecto que juega, divinamente, con las más descomunales nebulosas.

¿Dónde está lo material y lo espiritual?

La respuesta podrá estar en este mismo papel, gracias al cual pueden llegar estos pensamientos al conocimiento de los lectores de "ALBOREA". Y este papel será antítesis del pensamiento? Es bien cierto que el pensamiento podría haber llegado sin la intervención del papel, pero, he aquí lo importante, gracias al papel hemos podido llevar a feliz término un mensaje preciso. Y así es toda materia: expresión de un pensamiento, expresión del Espíritu eterno e increado. Aun más: concreción de eso mismo, inasible para los sentidos, pero perceptible para el alma de cada uno.

Materia y Espíritu son el anverso y el reverso de una misma Realidad. No insistamos, entonces, en un dualismo que puede ser trascendido, cuando a través de los ojos tratamos de hacer ver al Guardián Silencioso. Y si en realidad somos espirituales, nos sentimos realmente unificados con lo que jamás ha de perecer; cantemos la canción del Uno, las glorias del Monismo que ha de reconciliar a todos, bajo la evidencia de un común origen, y de un mismo destino.

* * *

Es bien sabido que después de la

guerra del 14 los pueblos de América y Europa se encontraron bastante desorientados en cuanto se relacionaba con lo que se debía hacer. La victoria trajo consigo la novedad de que no existían planes ni ideas originales que pudieran organizar la vida internacional, bajo la acción de una conciencia ya hecha, madura para la acción generosa e inclusiva. Esta falta de previsión fué en gran parte la causa misma de los grandes errores sociales que se han cometido después del año 1918, errores que culminaron en la contienda actual, el desideratum de la incomprensión y de la falta absoluta de una coordinación internacional.

FRENTE A LA GUERRA

Y esta guerra actual podría también conducir a esa misma emergencia: una paz armada, egoísta, inmisericorde, sorda al justo clamor de los que no buscan solamente un cambio de "gobierno" sino la estructuración de un mundo nuevo, más justo en la distribución de las riquezas, más fraterno en las relaciones internacionales, más cristiano en el espíritu mismo de las instituciones y de los estados. Y nada de esto se conseguiría si se piensa solamente en la violencia y en la guerra sin la posesión de una sola idea que asegure para los hijos que vendrán sobre el mundo el justo derecho a una sociedad que declare a la guerra como un oprobio de lesa humanidad.

La humanidad ya está harta de tanta sangre derramada y es acción clarovidente ir formando el ambiente propicio para la estructuración de un mundo internacional que no se fundamente en ese crimen. Por otra parte, bien sabemos que la guerra es "consecuencia del sufrimiento" que la misma humanidad ha infringido y que esta "consecuencia" puede ser trascendida en la justa medida que nos esforcemos por aliviar el sufrimiento del mundo. Y no hay posibilidad de tal alivio mientras se

vea con naturalidad el hecho de que millones y millones de seres humanos se destruyen mutuamente, renunciando así de las justas y sabias leyes que han consignado los Grandes Maestros.

De qué nos valdrá crear juntas de acción antiaérea e incrementar los cuantiosos gastos del ejército si nada hacemos por crear los núcleos civiles que busquen precisamente extirpar para siempre la idea de "Guerra". La salvación no estará por cierto en la incesante práctica del tiro, viendo enemigos por todas partes, sino en la acción continua por crear la atmósfera que determine la conversión de los enemigos. El peligro no está afuera sino adentro mismo, en ese mundo dolorido y sufriente que se encuentra en nuestra propia sociedad y que habla, a todas luces, de una organización basada en la idea de la competencia y del desamor. Acaso no tenemos ya la guerra, sorda y declarada hace rato, en el estado mismo de una gran parte de los pueblos americanos que yacen en pésimas condiciones de vida? ¿Acaso no vemos que una monstruosa y parasitaria burocracia se encuentra estrangulando la vida misma del campesino cuyos jornales son ínfimos en comparación con sus esfuerzos y desvelos? Y en cuanto al obrero de las ciudades y de los centros fabriles, no vemos por ventura que después de haber trabajado para los grandes capitales se encuentra, viejo y pobre, con el único camino de la indigencia o de la mendicidad? Y esta falta de justicia social, esta inopia para ver la "guerra" de adentro es, fatalmente, la causa misma de la guerra de afuera.

Tratemos de evitar las causas de estas desventuras, ejerzamos toda nuestra potestad de mujeres y hombres solidarios con el dolor ajeno y habremos evitado, en su propia raíz, la guerra que se nos avecina. Comprendamos al menos, ahora que es aún tiempo, en la gran necesidad de crear una atmósfera propicia al

sereno estudio de las causales que determinan los hechos de fuerza entre los diferentes estados. Releamos y meditemos en muchas de las directivas consignadas en ese hermoso libro de Alberdi llamado con justo título "El Crimen de la Guerra". Y en una u otra forma, siempre con armas dignas, demostremos que la paz es fermento activo y amplio entusiasmo, pues que sólo así, con una pacífica militancia de todas las fuerzas morales se logrará exterminar de raíz la sombra de la guerra cuya inoperancia y anomalía ya han sido hartamente indicadas.

♦ ♦ ♦

Muchas invasiones se han presentado en los últimos tiempos; invasiones militares, económicas, raciales, ¿DEBEMOS ODIAR? y como desideratum de todo esto nos encontramos con la existencia de pueblos enteros, otrora libres, que yacen hoy en la servidumbre y la esclavitud. Y es lógico que en tales pueblos se haya suscitado una reacción a estas condiciones opresivas, siendo el odio, triste y escueto, la consecuencia más generalizada frente al vasallaje.

Y aun cuando esta reacción sea lógica debemos considerar que no es, desgraciadamente, la más conveniente. Y en este aspecto, como en muchos otros, el ejemplo de Cristo es harto significativo, pues él podría haber expresado animadversión o encono hacia sus detractores y enemigos, no obstante lo cual sus labios permanecieron mudos para el ataque y abiertos siempre para la palabra del perdón y de la Comprensión, tal vez más para ésta que para aquél.

Si odiamos a nuestros presuntos enemigos establecemos un círculo vicioso del cual no lograremos salir pues no solamente echaremos sombras sobre nuestra propia interioridad sino que continuaremos fortaleciendo las murallas funestas que hemos visto en nuestros supuestos opo-

sitores. Tal vez en un remoto pasado haya sido el odio un instrumento evolutivo para provocar convenientes reacciones individuales, pero hoy, en esta hora, resulta inactual e infecundo.

Sean cuales fueren las circunstancias que nos depare la vida "no odiemos". Ya hay demasiada ponzoña y espinas en el mundo y el corazón mismo de toda la Raza nos pide algo más sobre la inflexibilidad de la antigua Ley. Ese algo más se encuentra en el mensaje auroral del Cristo para quien todos fueron sus amigos, dignos en el aprecio y en el ejercicio continuo del amor, así fuera Juan o Judas el hombre que se le acercaba.

♦ ♦ ♦

El "Martín Fierro" fué escrito por José Hernández y durante mucho tiempo

EXEGESIS DEL MARTIN FIERRO estuvo proscrito por los cenáculos in-

tellectuales que rechazaban su lenguaje dialectal, rebelde a los cánones de la Academia. Recién en el año 1913 cúpole a un escritor argentino, Leopoldo Lugones, iniciar la cruzada reivindicadora y demostrar las bellezas épicas de un poema que era, en síntesis, la historia de toda una raza. Desde ese entonces hasta el presente la obra de Hernández se ha publicado en sucesivas y prestigiosas ediciones, traduciendo también al inglés, italiano, catalán y alemán. Existen también traducciones en otros idiomas, que aun no han sido publicadas.

El día 13 de mayo de 1939 el Secretario de la "Vanguardia Teosófica" dió una conferencia de exégesis sobre el "Martín Fierro" la cual llamó la atención del público asistente por la estrecha relación que existía entre la obra de Hernández y las enseñanzas de la sabiduría arcaica. Por otra parte y como un hecho sugerente, debemos indicar que la sede de la "Vanguardia Teosófica" se encuentra situada muy

cerca de la antigua quinta de Hernández, precisamente en el lugar donde el poeta vivió los postreros años de su agitada y proficua vida.

A la primera conferencia le sucedieron dos más, patrocinadas ambas por la Asociación de Telegrafistas y Radiotelegrafistas y pronunciadas en el salón de actos del Palacio de Correos y Telégrafos. Una de ellas llevaba como título "Tipología del Martín Fierro" y se efectuó el día 27 de noviembre, la segunda se refería a la "Profunda Sabiduría de la Payada entre Martín Fierro y el Moreno"; ambas fueron realmente una hermosa y profunda labor de interpretación exegética. Transcribimos, por su carácter sintético, algunos párrafos del comentario publicado por el diario "El Mundo", para que nuestros lectores puedan darse una idea de los conceptos vertidos:

"...El poema de Martín Fierro no es solamente la historia de un gaucho perseguido por la justicia sino la expresión de una verdadera síntesis de perfeccionamiento espiritual. Los siete personajes de la obra pueden sintetizarse en un solo personaje: la vida del ser humano en la plenitud de su alma y de su belleza. La payada entre Martín Fierro y el Moreno es una verdadera justa en la cual el Moreno representa el conocimiento cosmogónico del mundo y Fierro la evidencia del principio de indivisibilidad que alumbra la conciencia misma de todo hombre. Bajo estas ideas es posible afirmar que Martín Fierro es una obra con trasfondo espiritual que no solamente gravitará sobre el alma del pueblo argentino sino también sobre el conocimiento de todo amante de la alta filosofía y de la vida espiritual" (sic).

Continuando en esta labor el Secretario de la "Vanguardia Teosófica" sustentará próximamente las siguientes conferencias: 25 de abril, en la sede social, sobre "MARTÍN FIERRO, ZOOFILO"; mayo 16, en

la Sociedad Naturista sobre "La exaltación de la vida en el Martín Fierro", y mayo 26, en la dirección central de Correos y Telégrafos, bajo el tema de "El magisterio del Viejo Vizcacha".

Dentro de pocos meses tendremos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores la realización del Ciclo Completo sobre una Nueva Interpretación del Martín Fierro y en el cual se expondrán los fundamentos de una larga y paciente labor de investigación y exégesis.

♦ ♦ ♦

Unas palabras de cariñoso recuerdo para el gran escritor y humanista. Fué perseguido **STEPHAN** en Europa y supo de **ZWEIG** esa miseria tan vieja como el mundo que se llama "prejuicio racial", también supo de cual difícil resulta ser un hombre de paz en un mundo enloquecido por el dios de la guerra. Y vino a estas tierras de América en busca de un hogar que mitigara sus aflicciones, aumentadas por la contemplación de sus hermanos de raza, afectados en su calidad de hombres, por el despotismo de gobiernos inmisericordes y prepotentes. Y no pudo resistir a esta prueba terrible del destino. Pero si grande fué la prueba también era grande su alma, siempre abierta a ese noble anhelo de ver plasmada una armoniosa ciudadanía europea, prolegómeno de una ciudadanía mundial. Pero el mundo no estaba aún maduro para esta simiente, aun cuando bien sabemos que el futuro pertenece a estos ideales unitivos de quien escribiera "Los ojos del Hermano Eterno".

Alma de América: sé propicia para este gran perseguido que en ti buscó la paz y sosiego. Perfuma de amor a quien vivió con las pupilas siempre fijadas en el alboreante porvenir, exaltando los principios de la Libertad y Fraternidad sin los cuales fuera poca cosa el vivir entre los hombres.



HERALDOS DE LA PAZ

Reuniones quincenales. — El segundo y cuarto sábado de cada mes a las 16.30 horas los "Heraldos de la Paz" efectúan sus acostumbradas reuniones de cultura literario-musical y cinematográfica a las cuales pueden concurrir los niños que lo deseen. La entrada es absolutamente libre.

Día del animal. — Quedan invitados todos nuestros amiguitos para la Fiesta Infantil que en homenaje al Día del Animal se efectuará el sábado 25 de abril a las 16.30 horas en la sede de la "Vanguardia Teosófica" y nos gustaría que vinieran acompañados por algún "hermanito menor", pues nada más apropiado, en esta fiesta que la presencia de aquellos seres a quienes se encuentra dedicada. Por nuestra parte tenemos el agrado de informar que este año contaremos con nuevos amigos cuya presentación será para nosotros un motivo de alegría. Desde ya anunciamos que además de las palomas que habitan en la sede de la "Vanguardia Teosófica" tendremos ahora la compañía de una gata con sus tres monísimos gatitos y que ya han sido bautizados con los nombres de Ruby, Rayito y Opal. También existe otro agregado en esta familia gatuna, lo constituye el simpático gatito negro cuya gracia consiste en que, siendo absolutamente negro, tiene un lunarcito en la región pectoral. Y con estos anuncios cree-

mos que los amigos y socios de la Agrupación "Heraldos de la Paz" tienen ya sobrados motivos para aguardar, anhelosos, la Fiesta del Animal. Huelga decir que se pasarán películas adecuadas, siendo la entrada, como de costumbre, absolutamente libre y gratuita.

"Heraldo". — Estimaremos de todos nuestros compañeros el envío de colaboraciones para nuestro Boletín. Aunque sus páginas son bien limitadas, placeríamos que ellas sean un fiel reflejo de las inquietudes y anhelos de todos nuestros amigos.

Justo Vigliani. — Nuestro querido compañero y amigo, Justo Vigliani, ha partido para el oriente eterno, dejando tras sí la ambrosía de su noble espíritu, siempre abierto para la amistad sincera y para los más puros afectos. Tenía diecisiete años cuando partió de nuestro lado pero quienes tuvimos la alegría de conocerle bien sabíamos cuánta madurez y reflexión había en los repliegues de su alma, deseosa de dar y dar.

Justo Vigliani fué secretario de los "Heraldos de la Paz" y nos acompañó con entusiasmo en nuestras tareas de paz y buena voluntad. Y aun cuando ahora no le veamos, físicamente, su Presencia estará siempre en nuestros corazones y su dulce recuerdo será un motivo más para continuar trabajando en el mismo surco que él dejara abierto. La muerte no puede vencer a las potencias del Amor. Y es con Amor como podremos hacer que las distancias no cuenten y que el "Más allá" se convierta en el "Más aquí". Y quien sintió el fervor de nuestro cántico y aró en la misma tierra que estamos arando bien merece estar, para siempre, en la lista de los auténticos Heraldos de la Paz. Y no hemos perdido a Justo Vigliani, sencillamente él ha sido promovido a otra etapa del servicio. Y con él siempre estaremos mientras haya un solo destello de Amor. Hasta siempre, querido amigo.

C
R
I
S
T
O
C
R
U
Z
C
O
R
A
Z
O
N
C
O
N
C
I
E
N
C
I
A

EL MILAGRO DE LAS CUATRO C

El símbolo que se ha formado al combinar las cuatro palabras: Cristo - Cruz - Corazón - Conciencia, las que, por rara coincidencia comienzan todas con C, es una síntesis que, al decir de "aquellos que saben", encierra todo un misterio, o, dicho de otra forma: encierra un gran proceso cósmico de alta trascendencia; proceso que tiene que estar forzosamente relacionado con el hombre, puesto que éste es un reflejo del kosmos. Se ha dicho, y con razón, que el cuerpo del hombre es una copia en pequeño del proceso que se lleva a cabo en un sistema planetario.

El símbolo de la cruz y lo que él encierra, puede afirmarse hoy que ya era conocido por las civilizaciones más remotas de las que se tenga hoy conocimiento. Aunque podría agregarse que, el significado más trascendente u oculto de la cruz, sólo era conocido de los maestros de sabiduría y de sus discípulos elegidos.

Pero no nos proponemos hablar ahora en particular de ella, sino de las cuatro palabras que mencionamos antes. Si se nos permite asignarles cierta jerarquía de valores, comenzaríamos por la horizontal de la derecha.

Corazón (Se ha puesto invertido sólo por razón de estética). — En el hombre encierra este órgano vi-

tísimo, todo un misterio. Aun si lo analizamos y observamos en su parte mecánica y en su constitución anatómica, es todo una maravilla. Posee ciertas características (por ejemplo: las células estriadas), que lo convierten de por sí en una anomalía, pues no obstante esto no es todavía un músculo voluntario.

Muchos de los dichos o frases populares tienen así su fundamento, que de otra manera serían puramente metafísicos. Veamos: "tiene un corazón de piedra", o "tiene un corazón de oro"; "es todo corazón"; "mi corazón me lo decía", y otros muchos que vosotros conoceréis.

Todas estas expresiones, aunque dichas a veces inconscientemente, confirman que en nuestro corazón tiene su asiento una gran parte del misterio de nuestro ser. Cuando decimos de una persona de malos sentimientos o inclinaciones, seguro no diremos que tiene un "corazón noble". Luego, relacionamos sus sentimientos con el corazón. Cuando alguien muere decimos que: "su corazón dejó de latir". No decimos ni remotamente que su hígado o su estómago dejaron de funcionar. Luego, asociamos la vida de todo su organismo con el corazón.

Y bien; siendo tan vital y misterioso el corazón, ¿cuáles son las razones para ello? He aquí algunas: según las enseñanzas esotéricas (y aunque esto no sea aceptado por la ciencia corriente) el corazón tiene una relación directa con el Sol, el centro de la energía que alimenta a nuestro sistema solar. Es de notar que en astrología, el corazón está regido por el signo de Leo o El León (simbolizando éste la fuerza o resistencia física), y Leo es a su vez de regencia solar. Si, como aseguran los ocultistas, el Sol es el "corazón" del sistema nuestro, o distribuidor de energía, es lógica y perfecta su relación con el corazón humano.

Pero, si importancia le atribuimos en su aspecto material, no debe ser

menos el que tendremos que asignarle en su valor ético y espiritual. Esa misma energía que da la vida física a nuestro organismo, es, mediante una maravillosa alquimia, la que fortalece nuestros sentimientos, los purifica y ennoblece. De nada le valdría a la criatura humana si sólo tuviera un corazón para alimentar de sangre a su organismo; pues los animales en ese caso también lo tienen, y no habría entonces diferencia entre uno y otros.

El mayor misterio que tiene su asiento en el corazón humano, son sus sentimientos, sus emociones, el grado de intensidad con que es capaz de amar y de sentir las tristezas y alegrías (suyas o ajenas). Podemos en este aspecto imaginar a Cristo realizando el grado superlativo de Amor Universal a través del corazón. Pero, ¿quién podría expresar con palabras concretas y precisas, dónde y cómo se realiza ese misterioso proceso del alma en el corazón?

Difícil empresa para aquel que quiera explicarlo. Por nuestra parte no pretendemos tal cosa. Sólo diremos que, si es verdad lo que nos dicen ciertos autores de literatura espiritual, que en el vértice que forma el ventrículo izquierdo del corazón hay un átomo "misterioso" que ellos llaman el "átomo permanente" por cuanto acompaña al Ego a través de todas sus encarnaciones, estaría allí precisamente el punto misterioso en donde el alma establece su conexión con el cuerpo, esto por lo menos en su aspecto psico-físico. Sabemos que la conexión real del Espíritu se realiza a través de una glándula que se encuentra más o menos en el centro de la cabeza.

Cábele entonces al corazón realizar el milagro de la primera C, o sea, expresar el Divino Amor que expresó Cristo.

Pasemos ahora al milagro de la segunda C:

Conciencia. — Esta palabra nos lleva más bien a localizar su acción o proceso en la cabeza, a través del cerebro. (Por rara coincidencia también, cabeza y cerebro comienzan con C.).

Hablamos de un individuo consciente donde admitimos que hay inteligencia, capacidad de análisis y recto entendimiento. No podemos hablar de conciencia (siempre en el sentido que le asignamos en este caso) en un retardado o idiota. Luego, el cerebro es el instrumento físico por el que se expresan estas facultades del alma.

Pero, así como el corazón está en relación con el cerebro por medio de los nervios y la sangre, de igual manera hay una relación entre la inteligencia o capacidad de conciencia, y los sentimientos y emociones. No se concibe un ser que ha llegado a la pureza máxima de su corazón sin que haya realizado igual trabajo con su inteligencia. Consigue entonces un perfecto equilibrio entre la parte sentimental y amorosa y la cerebral o inteligente.

Se ha realizado el milagro de la segunda C: hay amplitud de conciencia mediante una inteligencia desarrollada, un sano criterio y un profundo análisis de los seres o cosas. Esto conduce luego a la verdadera Sabiduría.

Veamos la tercera C:

Cruz. — Forzoso es decir ante todo que, contrariamente a lo que acepta el común de la gente, la cruz no es patrimonio exclusivo de ninguna religión determinada. Es un error además cuando sólo se la asocia con la crucifixión de Jesús Cristo, pues ella compendia muchas otras cosas. Por ej.: los cuatro reinos: humano, animal, vegetal y mineral; los cuatro elementos: fuego, aire, tierra y agua, los cuatro puntos cardinales; se le usa como símbolo de la energía universal, llamándosele en este caso swástica, y trazando sus dos líneas de igual largo; desde la más remota antigüedad se le te-

nia por símbolo de la vida, contrastando esto enormemente con la idea hoy común de que representa la muerte.

Platón emitió una idea que aun hoy no es comprendida por la mayoría, al decir: "el alma del mundo está crucificada". ¿Y qué es el alma del mundo?, cabe preguntar. No es otra cosa que el estado inmanifestado de la Deidad Suprema, que para llevar a cabo su manifestación (para poder ser sentido, visto y comprendido) tiene que pasar por un verdadero estado de crucifixión. Crucifixión porque implica una enorme limitación en tiempo y espacio de su omniabarcante conciencia, y de su (para nosotros) incomprensible grado de vibración. Y podemos pensar aunque sea en la gran limitación que representa para Cristo el estar en un cuerpo humano por puro y bien preparado que hubiese sido. Y es una crucifixión de la Deidad, decimos, porque tiene que estar manifestándose en los elementos terrestres que antes nombramos, pues nada ni nadie puede estar fuera de El, y sin que además esté recibiendo minuto a minuto el hálito divino de su misma existencia. Ni un átomo siquiera de los que están en una piedra o en el duro acero, o de los que están en el hombre, podría existir sin Su Vida o Voluntad. Así que El es Todo, porque El está en todo.

Pero podemos concebir o admitir que al manifestarse en las cosas objetivas o materiales, es donde sufre su mayor limitación y crucifixión, pues el grado de vibración de estas cosas tiene que encontrarse a una distancia enorme de su vibración como Espíritu Universal. Pero es el caso que sin esta crucifixión, nosotros no llegaríamos nunca a comprenderle ni sentirle en nuestro interior.

Cuando hemos comprendido esto, llegamos a comprender entonces la otra parte, y que es: si El se crucifica en el Alma del mundo como decía Platón, y lo hace para que

nosotros podamos llegar a comprenderle, es deber nuestro el realizar nuestra crucifixión para poder llegar a El. ¿Y en qué consiste la crucifixión nuestra?, preguntareis. Muchos de vosotros lo sabreis también. No ha de consistir seguramente en morir colgados de un madero como lo fué Aquel que nos quiso indicar el camino. Sino que ello significa el dominio de todos esos elementos que la misma cruz simboliza; dominio en el sentido de trascenderlos. De vencer a la tentación, a la lujuria, al vicio, a la mentira, al odio, a todas las calamidades humanas. Esto no es empresa para cualquiera. Pero el Crucificado en el Gólgota mostró el camino, o diríamos el símbolo, para que la humanidad llegue algún día a saber y comprender qué, significa la cruz donde El expiró, pues de lo contrario no hubiera tenido necesidad de morir tan "indignamente", al decir de muchos.

Así, pues, mientras no comprendemos lo que encierra el símbolo, no podemos realizar su proceso. Una vez comprendido, y teniendo además la heroica resolución de "cargar con la pesada cruz", se realiza entonces el milagro de la tercera C.

Y pasemos ahora a la última:

Cristo. — Se ha dicho que este nombre excelso no es de un ser determinado, si bien se le asocia al del Maestro nazareno al llamarle Jesús el Cristo o simplemente Jesu-Cristo. Lo mismo sucede con Gautama el Buddha, al cual se le suele llamar simplemente Buda. En este caso la palabra Buda indica un estado de conciencia a que ha llegado el Alma en su realización, estado que se corresponde con el plano budhíco del universo. De la misma manera el nombre de Cristo (o Christos) indica un estado de alma, una etapa a la cual la humanidad toda llegará un día. Las palabras del apóstol Pablo lo corroboran al decir: "Cristo en vosotros esperanza de gloria". No indicó excepciones ni dijo que unos lo serían y otros no. Tampoco ha-

bló que llegarían a serlo unos pocos privilegiados. Lo indicó para toda la humanidad como una meta a que forzosamente tendría que llegar un día. Y si queremos dijo más, al decir: "¿No sabéis que sois dioses?" No dijo que éramos Dios, para que no confundiéramos el concepto, pues sólo al Padre Celestial podemos llamarle así. Pero sí quiso decir que podíamos llegar a ser verdaderos dioses creadores, en el sentido de una alta Potestad en conocimiento y poder.

Cristo, por otra parte, aclaró: "antes de ir al Padre tenéis que pasar por mí". ¿No es acaso bien clara la afirmación de que no es posible llegar a identificarnos con el Padre sin haber llegado antes al estado de conciencia Crística? Creo que no es posible otra interpretación. Al decir Cristo: "yo y mi Padre somos uno", revela que su conciencia se ha fundido o identificado con la del Padre. Por esto era que podía expresar Su

sabiduría, Su poder y Su voluntad aquí en la Tierra.

En otra parte dijo Jesús: "aquel que quiera ser mi discípulo, cargue con su cruz y sígame". También aconsejó al rico que quería ser discípulo suyo, que repartiera todos sus bienes entre los necesitados, cosa que le causó a dicho rico gran tristeza y dolor, porque tenía muchos bienes y vió que no podría desprenderse de ellos

Luego, quiere decir que para decidarnos a comenzar el camino que conduce a Cristo, tenemos que empezar por cargar la cruz, y que no es precisamente la de los dosaderos cruzados, sino todo lo que ella quiere expresar, como decíamos antes.

Realizado el milagro de la cruz, por ley magnética de afinidad, atraemos hacia nosotros o polarizamos la fuerza Crística, es decir: hemos llegado a la etapa de Christos. Se ha realizado, pues, el milagro de la otra C. **Julio B. Domínguez.**

TEOSOFICA

Haz siempre lo que tu alma te señale,
y aprenderá tu espíritu sereno,
que no hay fuerza ninguna que se iguale
a la fuerza infinita de ser bueno.

A todo el que sufre, tu amor dale.
Jamás a la piedad le pongas freno,
que el pan de tus alforjas nada vale
si no lo partes con el hambre ajeno.

Si aquel a quien tú das no te agradece,
dale tu compasión, pues la merece,
que es más pobre que nadie el que no entiende...

Ten piedad para toda vida trunca,
y socorre hasta el mal, que nunca, nunca,
habrá de condenar el que comprende.

Carlos A. Fonseca.

“PAJAROS PERDIDOS”

De Tagore

Busca tu belleza, corazón mío, en el movimiento del mundo, como la barca, que coje su gracia del viento y del agua.

Los ojos no se enorgullecen de su vista, sino de sus lentes.

¡Ama la estrella, yerba del camino y tus sueños se abrirán en flores!

El canto del pájaro es el eco de la luz del alba en la tierra.

¿Cómo te cantaré y te adoraré, sol? le dijo la florecilla. Contestó el sol: Con el silencio humilde de tu pureza.

¡Mira cómo las nubes negras se hacen flores del cielo, al beso de la luz!

Tú que me has quiado, por los caminos ruidosos del día, a mi soledad del anochecer, dame ahora su sentido, a través del silencio de la noche.



Sé bueno, sano y sencillo. Trabaja. No mientas.

Pizzurno.

CARTA ABIERTA

Amigo:

Aunque no conozco particularmente a Vd. me voy a permitir considerarlo como mi más dilecto amigo. Ahora bien, Vd. puede aceptar esta amistad o bien no aceptarla. Me es indiferente esta opinión. De cualquier manera que Vd. proceda tengo que decirle algunas palabras, creo un deber efectuar esto. Y dejo para Vd., naturalmente, el análisis de las mismas. Pero desde ya le advierto que me propongo trascender las barreras que entre nosotros puedan existir, aun cuando comprendo, perfectamente, cuán imperfecto resulta el lenguaje escrito para llegar hasta su propia interioridad.

Así, pues, estimado amigo desconocido, le rogaría que a estas palabras no las detuviera con esas terribles barreras mentales que impiden la mutua comprensión. Sostenga sus propias opiniones, hágase fuerte en el castillo de sus convicciones, ideas o ideales, pero por favor, levante el puente levadizo y permita que esta voz amiga pueda llegar hasta la cámara desde donde Vd. legisla su reino interior. Y después de haberle formulado esta advertencia, en homenaje a nuestras buenas relaciones, permítame que le presente al señor X.

Tal vez Vd. habrá pensado que le hablaría de la historia seriada de algún folletín, no obstante y aunque le parezca algo raro es una cuestión sumamente seria la que he de proponerle. En primer término y en homenaje a la Verdad, divina diosa, la paternidad del señor X. pertenece a uno de los hombres más serios de la física contemporánea. Me refiero a Sir E. D. Eddington quien en una de sus últimas obras

trata de explicarnos la naturaleza de la materia. No voy a expresarle en términos difíciles lo que nuestro autor dice al respecto. Haciendo una síntesis le comunico que para este gran físico la materia no resulta tan física y concreta como a simple vista parece. Su cuerpo y mi cuerpo, esta pluma con la cual estoy escribiendo o el papel que ahora palpan sus manos es una verdadera incógnita, una equis con mayúscula. ¿Le parece raro? No se asombre de ello pues si Vd. ha leído algo sobre la constitución del átomo no dejará de comprender que existe un espacio interatómico de tal naturaleza que lo físico y concreto es sumamente huido y su única realidad descansa precisamente en eso que Vd. y yo no podemos palpar pero sí sentir: Espíritu. La física de hoy le dirá a Vd. en una forma muy gentil que la materia es la resultante de tales o cuales vibraciones pero al final Vd. se encontrará con un verdadero círculo vicioso y únicamente podrá postular la existencia de lo físico mediante la aceptación de lo metafísico. Y esto es precisamente la causa que ha determinado el nacimiento del Señor X.

El Señor X es pues, para un físico famoso de nuestra hora el gran misterio que se encuentra subyacente en la misma materia. Ahora es natural que entre nosotros podemos extender los alcances de este personaje y decir también que el Señor X se encuentra también en Vd. mismo, aun cuando, por razones de auto-defensa, Vd. podría darme poderosas razones para atestiguar que es Fulano de Tal, domiciliado en tal o cual calle y de estado soltero o casado. Pero esto no nos aclara el misterio. Veamos el porqué.

Se ha preguntado a si mismo quién es Vd. realmente? Olvídense ahora de la cédula de identidad y de todo lo que tenga una relación secundaria con su verdadera vida. Cuelgue en una percha todas las preocupaciones mundanas y a solas, consigo mismo, fórmese esta tremenda pregunta: **¿Quién soy yo?** Y cuando haya efectuado esta experiencia, que parece tan sencilla, comprenderá realmente que algo de la naturaleza del Señor X se encuentra también en Vd.

Por mi parte y en base al principio de amistad le expresaré algunas experiencias al respecto. Puede ser que éstas le ayuden para que Vd. logre hablar con su ser más íntimo, el Señor X, y develar su inquietante misterio. Entonces, si Vd. se encuentra dispuesto a pensar siquiera sean cinco minutos diarios en esta cuestión, comprenderá realmente que ninguna película cinematográfica, ni la obra más folletinesca y fantástica podrá suplir a las aventuras, sobresaltos, gozos e inquietudes que le asaltarán a Vd. cuando, a solas, consigo mismo, se proponga descubrir el "misterium magnum" que está en Vd. mismo, el Señor X.

Sinceramente debemos reconocer que no es tarea tan fácil enfrentarse con uno mismo. Es más fácil entender un libro de metafísica o de lógica que aprender los rudimentos de la gramática interior de los sentimientos, los cálculos abreviados de los deseos y las matemáticas sublimes que regulan las leyes de la armonía interior. Y un análisis de esta falta casi absoluta de espíritu aventurero, raquitismo para el buceo interior, nos demuestran, sin duda alguna, que la mayor parte del género humano ha secuestrado al Señor X, mejor aun, le ha colocado una pesada lápida para que no pueda levantarse. Y muchos creen, funesta y engañosa creencia, que el Señor X ha muerto para siempre y jamás podrá levantarse del sarcófago donde ha sido colocado por el

materialismo y la falta de una sana inquietud espiritual. Para muchos la vida se desliza en un plano inclinado de solícitas atenciones con el mundo y, naturalmente, muy pocas veces hacen un alto en el camino, siquiera sea para ver realmente qué es lo que se "debe" hacer.

Únicamente nos recordamos del Señor X cuando nuestros negocios mundanos no van bien o cuando añoramos la ausencia de un ser querido o bien cuando sentimos, en lo hondo, las espinas del medio ambiente. Entonces nos replegamos sobre nuestra vida interior y, ciertamente, tenemos una vislumbre: sentimos por unos momentos que no solamente éramos un conjunto de carne y hueso sino Algo más, mucho más. En esos momentos percibimos realmente que una Voz insonora pero perceptible para el alma, nos indica la existencia de un personaje silencioso, el Señor X, a quien hemos de dar cuenta de todos nuestros actos y cuya clarivisión es de tal naturaleza que descubre hasta nuestros más profundos y secretos pensamientos. Y esa divina cajita de sutiles resonancias que llamamos "conciencia" es uno de los elementos que él dispone para hacernos sentir su augusta presencia. Y cuánta gloria y esplendor existe en esta divina y silenciosa aproximación!

Como Vd. bien comprenderá rehuir esta aproximación con nuestra propia esencia es poner una barrera a nuestra verdadera vida pues desde que el mundo es mundo existe la tradición axiomática de que a toda superación humana corresponde un mayor ahondamiento del misterio que está dentro de cada ser. Y la observación resulta elocuente. Muchas veces Vd. se habrá encontrado con muertos que caminan: son aquellos que viven solamente para el goce de los sentidos, son los huérfanos de toda exaltación trascendente, son las sombras que pasan y nada han hecho para dar testimo-

suprema. En la religión cristiana, el misterio de la Trinidad no es ni más ni menos que el artificioso injerto de una rama nueva en tronco viejo, y el mismo significado simbólico que el Loto, tiene el lirio de la anunciación en las iglesias latina y griega.

Por otra parte, como el Loto se cría en el agua, al calor del sol, los antiguos lo consideraron hijo del fuego y del agua; de aquí que simbolice también la dualidad de espíritu y materia.

H. P. Blavatsky.

La Tierra es Una. Lo que sucede en Europa repercute en todas partes. He aquí el porqué todos los habitantes de América deben unirse mental y materialmente para acrecentar las corrientes espirituales que trabajan en la reconciliación de toda la familia humana. Pero esta reconciliación no debe buscarse permitiendo que algunos locos se entreguen a sus orgías de sangre y aniquilamiento. La fuerza de la Buena Voluntad es una fuerza poderosa y ella deberá crear los medios para

aislar a los que han sido atacados por la epidemia de la violencia y del vandalismo. Y en esta forma se los podrá curar mejor y se permitirá salvar a los que no han sido contaminados. América puede y debe ser la potencia moral que contenga a los desorbitados. Y cada americano debe trabajar de día y de noche para salvar a los otros continentes. El dogma luciférico del "sálvese quien pueda" debe convertirse en la exhortación cristiana de "salvémonos todos".

Hagamos felices a los niños, rodeemos sus vidas con los suaves aleteos de las emociones gratas y sencillas. Pensemos que ellos perciben, astralmente, las enconadas corrientes de la guerra actual y estos impactos afectan el frescor de sus corazones y la sonrisa de sus labios. Sembremos alegría y sonrisas, solamente así podrán ellos mantener

su confianza en los hombres y quitar de sus sueños inocentes la imagen obsesiva del lobo. En lugar de éste exaltemos la figura del Cordero que por todos se desvela y a todos ama.

Y cuando Le invoquemos el niño eterno y divino nos comprenderá perfectamente.

ACABA DE APARECER
"PRINCIPIOS OCULTOS DE LA SALUD Y CURACION"

por Max Heindel

Precio en tela \$ ³/₁₀₀ 3.75

Conteniendo entre otros tópicos: El hombre y sus vehículos. — Enfermedad. — Mediumnidad. — Curación. — Auxiliares Invisibles. — Panacea Espiritual. — La astrología como auxiliar en el arte de sanar. — Polaridades planetarias. — Procedimientos curativos que deben usarse. — Etc., etc.

Pedidos a: LIBRERIA KIER — Talcahuano 1075 (U.T. 41-0507)

FEDERACION AMERICANA
VANGUARDIA TEOSOFICA

CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la señora LUISA FERRER.
Con Personería Jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación.

ARCOS 1199 esq. AGUILAR

BUENOS AIRES

Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

PROPOSITOS FUNDAMENTALES

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

Pueden asociarse personas de ambos sexos hasta que respeten el principio de Fraternidad Universal.

ACTIVIDADES

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarios libres. Se efectúan de 18 a 19.30 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado.

ESTUDIOS DE PROFUNDIZACION TEOSOFICA. — 1er. y 3er. miércoles a las 21 horas. Entrada libre.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — El 2do. y 4to. sábado de 18 a 19.30 horas. Los temas son variados.

ESCUELA INFANTIL GRATUITA (Inc. al C. N. de Educación). — Para ambos sexos.

CURSO DE COSTURA (para niñas). — Todos los miércoles a las 16 horas.

CURSO DE DIBUJO (para niñas y niños). — Miércoles a las 19.30 horas.

CLASE DE RECITADOS. — Todos los miércoles a las 17 horas.

HERALDOS DE LA PAZ (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 1/2 a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario, en nuestra sede social.

DEPARTAMENTO DE ARTE. — Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia del arte en la evolución de los pueblos.

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES. — Se dedica a la investigación de los aspectos sociales, tratando de esclarecerlos. Es bienvenida toda cooperación en esta actividad.

BIBLIOTECA PUBLICA

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: 3 meses adelantados.

Sección escolar: (Para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 18.30 a 20 horas.

En ambas se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

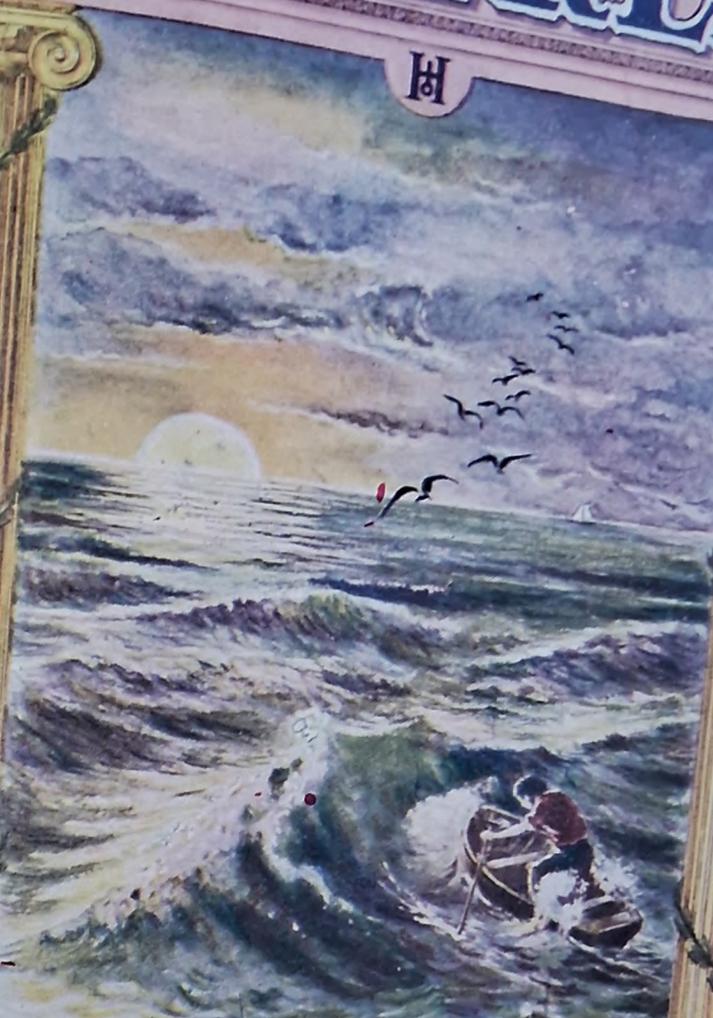
PUBLICACIONES

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli. (U. T. 73 - 5486). Precio de la suscripción por año, \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.

ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Abril, mayo y junio de 1942

Franziska



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad intelectual N.º 101870

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO XI

Abril, mayo y junio de 1942

Núm. 43

SUMARIO



Perlas ocultas. — Avizorando. — Guerra del despertar. — Los problemas ocultos. — Heraldos de la Paz. — El violín con alma.

PERLAS OCULTAS

•

“Aunque la humanidad se estremezca por los cuatro puntos cardinales, es preciso no perder la brújula de la vida espiritual. Sin ella existe el caos, pero a la luz de una visión más detenida las cosas y los hombres se orientan hacia una finalidad gloriosa. No se puede negar que el mar se encuentra embravecido, que muchos marinos han sucumbido, pero esta inquietud afecta ciertas zonas debajo de las cuales y como siempre, se encuentran las perlas ocultas que aguardan a todos los valientes. Y estas perlas son más hermosas en estos tiempos, pues gracias a ellas surge la Comprensión y existe la posibilidad de “ayudar” en armónica cooperación con Aquellos que saben lo que se “debe” hacer. Y es inútil entregarse a lamentaciones. La hora ha llegado y las fuerzas se agrupan entre corderitos y cabritos. Y si anhelamos realmente que muchos cabritos no se pierdan en esta batahola del mundo, tratemos de bucear en las profundidades mismas del mar de la vida. Sólo así podremos extraer, entre tantos bienes, aquella Divina Perla del Amor Inmaculado, que es la concreción feliz de todos los siglos que precedieron y cuya fulgencia, ¡oh maravilla de los tiempos!, se encuentra en una íntima y profunda relación con el alma misma de su afortunado pescador”.



AVIZORANDO

que empecemos por el principio: viviendo la vida que nos indican todos los Grandes, tratando de ahondar la sabiduría que se encuentra implícita en dicha vida. Por este camino llegará el día de las gozosas y auténticas comprensiones. La misma Vida nos dirá con la grandilocuencia de su sabio silencio qué es la Teosofía.

Por ahora y mientras las escuelas y los sistemas particulares se combaten mutuamente creyéndose cada cual en un plano de mayor superación cognoscitiva, busquemos, sinceramente, los vínculos que unen a todas las escuelas y a todos los principios, sin menoscabar a orientales u occidentales, a cristianos o budistas. Estas exclusiones sólo existen en la mente separatista de quienes no tratan de ver que la Divinidad es Una y que aún cuando las diferencias son una característica de las cosas manifestadas es preciso que el alma supere todas las diferencias. Y para ello no será menester buscar definiciones técnicas ni realizar profundas meditaciones, sólo basta un corazón puro, y nada más.

♦ ♦ ♦

Existe una Ley de Causas y Efectos que regula, con justa equivalencia, todo el in-

CAUSACIONES trincado mecanismo del Kosmos. La evidencia de esta Ley se descubre ahondando el sentido espiritual de la vida. La sabiduría popular condensa este conocimiento en la expresión: "hasta el pelo más delgado hace su sombra en el suelo".

Pero si bien es cierto que a toda causa le sigue un efecto, debemos considerar que los efectos pueden

Muchas veces hemos sentido la misma pregunta: Podrían Vds. indicarme un texto para estudiar lo que es la Teosofía? Y la respuesta, naturalmente, ha llevado siempre una honda responsabilidad. Existe acaso un texto o una definición que pueda abarcar íntegramente qué es la Teosofía? Se puede acaso concretar en palabras el sentido de una Idea cuya entraña misma se encuentra más allá de todos los estratos que sedimentan el conocimiento humano?

Si la Teosofía fuera una escuela determinada o estuviera enbanderada con un credo político o religioso, la respuesta sería bien sencilla. No habría requisitoria alguna ni mayor preocupación. ¿Pero acaso podemos definir lo que es y lo que no es Teosofía? Creemos honradamente que la respuesta se debe buscar por otro lado. Ya se ha dicho con mucha razón, que la Teosofía no es un credo para ser creído sino una vida para ser vivida. Tal vez por aquí comprenderemos mejor. Antes de expresar principios rígidos será menester

ser modificados en la medida que nosotros reaccionamos frente a nuestro propio destino. La Ley del Kosmos no descansa en el "ojo por ojo" ni en el "diente por diente". Esta legislación fué abolida con el advenimiento del Cristo quien plasmó con su propia vida el mecanismo de una Nueva Ley: el Amor. Si cometemos un error no tenemos porque esperar, fatalmente, la justa sanción de dicho acto; está en nosotros la rectificación del mismo, su enmienda y si es posible, con una acción inteligente, la regulación armónica de las consecuencias que ese error podría haber proporcionado en nuestro prójimo.

Otro ejemplo ilustrará lo que estamos diciendo. Es bien cierto que la guerra actual es una consecuencia del sufrimiento que la humanidad misma ha sembrado con su actitud ególatra y antifraternal. Pero las consecuencias, bien dolorosas por cierto, podrán ser atenuadas y trascendidas en la medida que la propia humanidad comprenda sus propios errores y trate de repararlos. Y bien sabemos que la humanidad no es una mera abstracción sino la suma de todos los individuos. He aquí el por qué si cada cual empieza por su propia casa, desbrozando malezas y plantando rosales, se conseguirá bien pronto que la Belleza y el Amor reinen pronto, allí mismo donde existió un sentimiento estrecho. La Ley no busca nuestro dolor sino nuestra Comprensión. La Ley es la evidencia cósmica de la Misericordia y de la Piedad. Vivámosla en nuestros corazones y ella podrá expresarse, ampliamente, a través del ancho mundo.

Una de las conferencias pronunciadas recientemente en Bs. Aires por Waldo Frank llevaba como título su-
LOS DOS CAMINOS gerente: "Los dos caminos". En el desarrollo de este trabajo se expresó la

necesidad de acrecer el número de los "hombres de buena voluntad". Con esto se indicaba el camino para la organización de un verdadero Nuevo Mundo. En cuanto al otro camino, con todos sus riesgos y angustias, es una prueba irrefragable de lo que se puede obtener cuando el egoísmo y la mala voluntad son las fuerzas que inspiran las acciones humanas. Y mientras esta actitud no sea modificada la humanidad continuará cosechando los efectos de las aflicciones que ella misma ha sembrado. He aquí el por qué no hay reformas perdurables y definitivas mientras el corazón no cambie sus sentimientos egoístas. Solamente cuando el Amor y el espíritu de Fraternidad sean las normas del diario vivir se logrará lo que hoy tanta falta hace: comprensión entre todos los pueblos.

El día que cesen las hostilidades en el frente de batalla millones de
LA OTRA GUERRA hombres volverán a sus respectivos países y se encontrarán con la triste comprobación de lo que trae siempre la guerra: miseria y desolación. Otros millones, tal vez más felices, habrán partido hacia la patria eterna llevando consigo la visión de un mundo sumido en la lid más terrible que los siglos han visto.

Cuando llegue ese momento entonces comenzará otra etapa; la más importante de todas. Ya no será posible continuar con el viejo sistema de las paces dirigidas por una camarilla de individuos o por los grandes consorcios de la explotación humana, ya no será posible continuar con el viejo sistema de ricos y pobres, de hijos y entenados. El dolor que hoy rueda por el mundo y que afecta a todos los seres, a todas las naciones, no será mitigado con simples paños fríos, permitiendo que las grandes masas continúen en la indigencia y el desamparo. La única

forma de mitigar ese dolor será trabajar, ahora mismo, en la organización de una nueva estructura social que impida la repetición de los hechos monitores que han determinado la crisis actual.

Y si dura resulta la contienda para librar al mundo de las fuerzas telúricas que han unido sus ejércitos para sostener el imperio de la bestia apocalíptica, dura ha de ser la lid para construir los basamentos de una nueva sociedad cuya divisa ya ha sido vislumbrada: "todos para uno y uno para todos". Ojalá que esta comprensión se haga carne en la conciencia del mundo, pues solo así se ahorrarán las revoluciones intestinas de la post-guerra y las naciones, fortalecidas por el sacrificio que hoy deben hacer para librarse de tantos tiranuelos, podrán fundamentar una sociedad más justa y fraterna, libre de odios raciales, y abierta a la pura eflorescencia de los más nobles ideales.

♦ ♦ ♦

Las sociedades colombófilas de la Argentina han iniciado una activa campaña de protección a la paloma, bella mensajera de los cielos que no obstante figurar en el escudo de la ciudad de Buenos Aires no merecía por el pueblo el alto respeto que los seres espirituales, desde la más remota antigüedad, le habían conferido. En esta campaña se solicita de la población que no mate ninguna paloma y que entregue a las autoridades correspondientes aquellas que se hubieren extraviado.

Consideremos otra campaña sobre la cual es preciso también insistir. Existe la creencia generalizada de que la paloma trae "mala suerte" y tan es así que muchos hogares donde hay niños se privan de tener a estas hermosas aves, con cuyo directo contacto tanto podrían aprender niños y grandes. No par-

ticipamos de esta creencia, por lo contrario hace ya muchos años que en el edificio que ocupa la "Vanguardia Teosófica" se tienen palomas y hasta el presente, damos gracias a la Divina Providencia por los beneficios espirituales que esta relación nos ha proporcionado. La "mala suerte" se debe, generalmente, al sordo egoísmo que nos impide ayudar a seres de otros reinos para que sigan, con naturalidad, su normal evolución. La paloma, símbolo del Espíritu Santo, es una hermosa mensajera de los Cielos. Ella, así como todos los animales, deben merecer la cálida simpatía popular, pues gracias a ellos la vida adquiere un encanto indecible, y mucho reconforta, en los momentos aflictivos, acercarse a esas vidas silenciosas que nada nos piden y que, por lo contrario, trabajan para nuestro propio bien.

Vivamos en santa paz con hombres y animales, plantas y piedras. Sólo así, hermanados con toda expresión de vida, por más débil que ella fuera, podremos plasmar, en la acción misma, aquella buena suerte que siempre acompaña a quienes sirven en Su Nombre.

♦ ♦ ♦

José de Espronceda falleció el 23 de mayo de 1842 a los 32 años de edad. Pocos años **ESPRONCEDA** en verdad para la vida de las formas pero muchos años, muchísimos, para la vida eterna del arte y del pensamiento fecundo. Nacido para la expresión poética fué uno de los grandes artífices de la palabra escrita y ha dejado obras y cantos que cautivan desde el primer momento por la potencia de sus imágenes y la música sutil que los embarga. Entre las obras que bien merecen la consideración detenida de los enamorados de las producciones bellas, figura su "Diablo Mundo", poema de carácter psicológico y me-

tafísico donde hay mucho que estudiar y aprender.

Espronceda fué un alto representante del romanticismo español y su influencia artística ha sido bien intensa entre los poetas hispanoamericanos del ochocientos. A los cien años de su fallecimiento aun perduran sus intuiciones sobre el lado oculto de la naturaleza humana:

Por la inerte materia, vaga incierta
el alma en nuestra fábrica escondida;
a otra vida durmiendo nos despierta,
vida inmortal, a un punto reducida.
De la esperanza la sabrosa puerta
el espíritu abre, y la perdida
memoria renovando, allí en un punto
cuánto fué, es y será, presenta junto.

♦ ♦ ♦

Mientras escribimos estas líneas una ola de frío azota a la ciudad de Buenos Aires. Las gentes, por las calles, andan enojadas con el tiempo y los cambios bruscos de temperatura. La queja es general y persistente. No obstante, pese a toda la inclemencia del tiempo, la ciudad es siempre un amplio refugio que aminora la acción del frío.

Pensemos por unos momentos en los habitantes de tierra adentro, en los labriegos que trabajan desde la mañana hasta la noche, pese a las heladas crudas o a los calores más insoportables. Ellos no saben de diversiones ni de las ocho horas de trabajo, ellos carecen la mayoría de las veces de una casa cómoda y de los mil elementos que tiene el hombre de la ciudad y que hacen su vida más comfortable. Y no hablemos de los obreros que trabajan en los ingenios, en las selvas misioneras, en las heladas estepas patagónicas donde el hombre, solo con su destino, no recibe ninguna clase de apoyo social. Si no trabaja se morirá de hambre o será un linyera y si trabaja, generalmente, el sudor de

su frente irá a engrosar las arcas de alguna gran compañía cuyas ganancias descansan muy a menudo en esa inicua explotación.

¿Jubilaciones? Se jubilan los políticos, los militares, los empleados públicos, pero, ¿quién jubilará a ese obrero o campesino anónimo que ha trabajado toda su vida para que la ciudad no se vea privada de los alimentos necesarios? ¿Asistencia médica? Los hospitales metropolitanos tienen muy pocas camas para el hombre del interior y aun cuando las tuvieran, existen otras dificultades bien manifiestas. ¿Quién sostendrá la familia de ese campesino que resolvió venir a la ciudad para acogerse a una justa muestra de solidaridad social?

No sigamos la lista. Sólo diremos que los problemas del agro argentino son sumamente serios y también lo son las notorias injusticias de una organización social que otorga pensiones y jubilaciones a ciertas minorías mientras que la gran masa de la población trabajadora, ya sea esta empleada, obrera o constituya el campesinado se encuentra en la mayor orfandad y abandono.

Esta sociedad que se fundamenta en la injusticia y en la explotación es un absurdo que no debe permitirse. Es preciso que las almas sacudan su inercia y comprendan que nadie será feliz mientras exista indiferencia y apatía por el sufrimiento del vecino. Es preciso que surja la bendita revolución de los corazones y que se levanten las manos propicias para construir una nueva estructura que impida la continuación de estas condiciones que atentan, en su base misma, todo el espíritu de humanidad.

Mental y materialmente trabajamos por el pronto advenimiento de una sociedad más justa y fraterna, en cuyo seno haya una reacción generosa hacia todos sus componentes. Y ya que el destino nos ha colocado como elementos integrantes de una colectividad determinada ha-

gamos que la solidaridad y el apoyo mutuo sean bien pronto las normas corrientes del diario vivir.

♦ ♦ ♦

Nunca como ahora se ha sentido una tan grande ofuscación en el campo de la cultura. Rotos los diques que contenían ciertas elementales condiciones de respeto mutuo afloran ya las corrientes que durante muchos lustros estaban trabajando, subterráneamente y cuya naturaleza ya había sido precisada por una minoría de espíritus zahoríes pero cuya trascendencia muy pocos habían tomado en cuenta. Surgen como hongos adventicios editoriales y libros que hacen culto desmedido de la fuerza bruta, añorando las botas del rocismo, y buscando directivas en cualquier matón de barrio, no importa quien fuere y a quien dominare, lo importante es que mande y arrase con todo principio de individualidad. Ya tenemos centros de mazorqueros y cenáculos de intelectuales que preparan las listas de los que deben vivir y de los que tendrán que servir a los nuevos amos. Así pues, no hace falta buscar en Europa lo que tenemos ad portas, listo ya para imitar los grandes gestos de una teatralería bien conocida. Y ya están, preparadas para su uso, las camisas correspondientes.

Pero hay algo que aún no está listo y es, precisamente, lo más importante. Los pueblos de América han tenido en la actual guerra un buen espejo donde mirarse y han podido ver, con suma claridad, cuáles son las fuerzas que buscan realmente ahogar en sangre todo principio de auténtico cristianismo. Si bien las reformas sociales son sumamente necesarias, una luz espiritual que aumenta cada día más deja ver claro entre las brumas de la

actual contienda dónde están las fuerzas que trabajan para el Eterno y dónde están aquellas que trabajan para su propia exaltación demoníaca. Y aun cuando existe desorientación, loada sea esa Luz que avanza y avanza mostrando la única vía que existe para la redención humana. Esa Luz es el Cristo Invisible que se actualiza a través de hombres e instituciones y cuya grande misión consiste en fortalecer el Mensaje que ningún tirano podrá quitar de la conciencia humana. Loada sea la visión de esa Luz que se encuentra, amorosa, en la entraña misma de toda la Raza. Gracias a ella llegará el momento en que todos los hombres comprenderán realmente el porqué Cristo ha sido, es y será el Salvador del Mundo.

Y quien a El se entrega, jamás andará en tinieblas.

♦ ♦ ♦

En la sección "Por los Caminos del Mundo" del rotativo porteño "La

**LAS MADRES
SABRAN
EXPLICARLO**

Nación" leemos la siguiente noticia de interés:

"Princess Alice era una elefanta comúnmente dócil, perteneciente al Circo Sells Floto. Cierta día de junio de 1912 la paquiderma, nerviosa, se portó mal y fracasó en las pruebas que debía realizar. Finalmente hubo que retirarla de la pista. Pocos minutos después se la oía exhalar amargos quejidos.

¿Qué había pasado? Luego se supo que en el momento en que empezó a mostrarse nerviosa, su hijo, separado de ella, caía gravemente enfermo. Luego, sus quejas coincidieron con la muerte del pequeño, que contaba 2 meses de edad. Nadie pudo explicar cómo se enteró Princess Alice de la enfermedad y la muerte de su hijo".

IGUALDAD - FRATERNIDAD

«Dos palabras poderosas, dos principios portentosos, cuyo significado real está al alcance de muy pocos hombres.

Como todas las grandes verdades, han sido sumamente mal comprendidas, peor tergiversadas, y en vez de preocuparnos, como lo indica la verdadera expresión, la paz, el amor, la legalidad, la equidad, la armonía y el equilibrio espiritual, factores todos indispensables para acercarnos a la Unidad, a ese final que la Raza tiene el deber de alcanzar en un plazo más o menos corto, nos han sumergido, debido a nuestra falsa interpretación, en un caos de discordia, de odio, de lucha, miseria y dolor.

Todos los gremios, las agrupaciones, sectas y centros, ya sean religiosos, filosóficos o científicos; todos los seres, ya colectiva, ya individualmente, claman por la igualdad y la fraternidad.

Pero parte el corazón el dirigir la mirada enrededor nuestro, al ver que la separatividad, y por ende la miseria, el reflejo del desamor, aumentan en forma espantosa. ¿Cuál es la causa? Es que la igualdad y la fraternidad son un mito? Es que el ideal que persigue la Teosofía es un sueño? ¡No! mil veces no. La causa está, como en el pecado, en la trasgresión de esos grandes principios, en las armas que hemos empuñado para conquistarlos, en nuestro orgullo, fruto de nuestra ignorancia y de nuestra maldad; en nuestro desprecio por las cosas superiores, rindiendo culto a la materia, confiando en nuestro cerebro y en nuestros brazos, prescindiendo de nuestro corazón, ésta arca sagrada de la conciencia, llama indicadora de nuestro deber.

Nos hemos propuesto conquistar la igualdad y la fraternidad, ambas esencias del Divino Amor, mediante la fuerza bruta.

Tratar de reorganizar por la mera fuerza de las circunstancias que surgen de las fuerzas de la misma naturaleza, no solo es dar coces contra el aguijón, si que también un gasto inútil de vida y energía.

Se ha confundido la conquista de la igualdad abstracta con la conquista de la igualdad concreta.

Como dice Amiel, en el siglo del individualismo, si la igualdad abstracta llegara a triunfar, corre peligro de no ver el individualismo verdadero. Por la nivelación continua y la división del trabajo, la sociedad llegaría a ser todo, y el hombre nada. Como un terraplén cada vez menos sinuoso, sin contrastes, sin oposiciones, monótono, así sería el aspecto de la sociedad humana. En una palabra, la igualdad abstracta sería la muerte moral de la raza, el estancamiento y quizás el retroceso de nuestra evolución.

Y lo peor es que la sociedad tampoco viviría feliz, pues el fastidio llegaría a ser la enfermedad de la época igualitaria. La igualdad abstracta es, hasta cierto punto, una obra destructora. Hasta el origen de las existencias vemos que la igualdad es la inercia, la torpeza y la muerte. La igualdad abstracta produciría la árida comodidad, la idolatría de la carne y del yo animal y temporal. En cambio, de la desigualdad, de esos eslabones de la escala evolutiva, es de donde surgen el derecho, la utilidad, la belleza, la abnegación, la santidad, el heroísmo, el entusiasmo, lo extraordinario y lo infinito; la entera recompensa prometida a los sacrificios de la Raza.

Gastamos muchas energías, pero carecemos de ideal. El ideal, bajo todas las formas, es la anticipación, la visión profética de una existencia superior a la que tenemos y a la que aspira todo ser.

Los grados de la evolución son innumerables. Cada hombre es un discípulo de la vida que debe velar siempre, trabajando en su futuro florecimiento. La vida es una serie de metamorfosis cada vez más etéreas. Cada forma es el resultado de las precedentes y la condición de las que le siguen. Muchos son los males que nos rodean.

La división excesiva del trabajo, la mala y necia educación que destruye el completo desarrollo del hombre, condenándole a la miseria. Nos creemos libres, y de hecho somos más esclavos que nunca; esclavos de nosotros mismos. Mientras la mayoría de los hombres no sean libres, no podrá concebirse al hombre libre. En la actualidad nuestra libertad nada en el vacío, en el abismo que está en nosotros, en el fondo de nuestro ser.

Nuestro único talismán para alcanzar la libertad y con ella el bienestar del espíritu, es la fuerza moral reunida en su centro, la conciencia, esa llama que nos señala el deber y nos proporciona el amor.

La conciencia debe ser nuestro guía; sólo luz, que es amor, nos puede conducir al través del tumulto de las grandes oleadas, librárnos de

las tentaciones, de los monstruos y de las tempestades.

Fe y Amor son las armas que debemos esgrimir para escapar a la fatal caída en el fondo del abismo que amenaza devorarnos.

Tengamos fe; sí, fe en nuestra Divinidad interior; y esa fe será el rayo divino que encenderá la llama de nuestra conciencia, iluminando nuestra inteligencia para abarcar y poseer el conocimiento de la verdad. Amad, amad mucho, hermanos sólo el Amor nos puede salvar. No olvidéis el grito del Gran Amigo de los hombres cuando dijo: "Amaos los unos a los otros"; si es que queréis ser felices. Ese amor es la fraternidad.

La fraternidad tiende a impedir los terribles males que han resultado de la opresión ejercida por los ricos sobre los pobres y de la sospecha y el odio que sienten los pobres sobre los ricos. La fraternidad impedirá la acumulación de grandes riquezas y la satisfacción del lujo exagerado; impedirá al mismo tiempo la ignorancia y depravación de millares de nuestros hermanos, con cuya esclavitud se acumulan riquezas inmensas.

La Fraternidad traerá una solución pacífica de aquellos problemas que en nuestro tiempo están llenando al mundo de anarquía y de matanza.

¡Amad, amad mucho; difundid la Fraternidad!

Luisa Ferrer.

Divisar hacia dónde se quiere ir, primero;
conducir sabiamente el timón, después.

A. T. de C.

ORAR Y HACER

Es bien sabido que la oración es una forma de ayudar, complemento que tiene su importancia cuando la oración se convierte en obra. Los pensamientos contenidos en la oración que transcribimos, y cuya divulgación se ha hecho en diferentes países, bien merecen ser concretados en acción fecunda y perdurable.

“Dios de los libres, comprométemos hoy nuestros corazones y vidas a la causa de toda la humanidad libre. Concedednos la victoria sobre los tiranos que quieren esclavizar a todos los hombres y naciones libres. Concedednos fe y comprensión para considerar a todos los que luchan por la libertad como si fuesen nuestros hermanos. Dadnos hermandad en la esperanza y unión, no sólo mientras dure esta enconada guerra, sino también para los días venideros que deben unir a todos los seres de la tierra.

“Nuestra tierra no es más que una pequeña estrella en el gran universo. Y, sin embargo, de ella podemos hacer, si así nos proponemos, un planeta libre de guerras, que no sufra de hambre o de temor, que no sea dividido por insensatas distinciones de raza, color o teoría. Concedednos el coraje y la previsión necesaria para comenzar esa tarea hoy, para que nuestros hijos y nuestros nietos se sientan orgullosos del nombre de hombre.

“El espíritu del hombre se ha despertado y el alma del hombre ha avanzado. Concedednos sabiduría y

visión para comprender la grandeza del espíritu del hombre que sufre y soporta tanto en bien de una meta que está más allá de su propia corta existencia. Dadnos honor por nuestros muertos, que sucumbieron con su fe; honor a nuestra existencia de trabajo y esfuerzo en aras de la fe; redención y seguridad para todas las tierras y pueblos cautivos.

“Dadnos paciencia con los engañados y piedad para los traicionados. Y concedednos la habilidad y el valor que limpiarán al mundo de la opresión y de la vieja y baja doctrina de que los fuertes deben comerse a los débiles nada más que porque son fuertes.

“Y aun por encima de todo, dadnos hermandad, no sólo en este día, sino en todos nuestros años; una hermandad, no de palabra, sino de actos y realizaciones. Somos, todos nosotros, hijos de la tierra. Dadnos ese sencillo conocimiento. Si nuestros hermanos son oprimidos, entonces nosotros estamos oprimidos. Si ellos sufren hambre, nosotros sufrimos hambre. Si se les priva de su libertad, nuestra propia libertad no está segura.

“Dadnos una fe común; que el hombre conozca el pan y la paz; que conozca la justicia y la rectitud, la libertad y la seguridad; iguales oportunidades e idénticas posibilidades para hacer lo mejor, no sólo en nuestros territorios, sino también en todo el mundo. Y con esa fe marchemos adelante, hacia el mundo puro que nuestras manos puedan hacer. Amén”.

**La verdad adelgaza y no quiebra y siempre
anda sobre la mentira como el aceite sobre el agua.**

CERVANTES.

¡GUERRA DEL DESPERTAR!

Muchos nombres se han dado a esta guerra de hoy, tan dolorosamente trágica en sus múltiples aspectos: guerra mundial N.º 2, guerra de supervivencia, "war for life" (guerra por la vida) y otros más. Pero aquellos que observamos hondamente las distintas circunstancias, factores y problemas que se afrontan a la luz de sus rayos destructores y contemplamos el interés que despierta su enorme complejidad, no podemos menos que llamarla: ¡guerra del despertar!

Nunca como hoy se establecieron comparaciones entre doctrinas y postulados, métodos y sistemas en su fondo y en su forma.

Jamás se estudió tanto el sentido de la proporción, de la medida y del valor de las cosas en razón de derechos y deberes, de respeto y de equidad.

Nunca se buscó tanto al hombre dentro del hombre, surgiendo infinitos conceptos sobre su absorción o liberación, sobre si será parte de una totalidad dirigida o si le corresponde ser la unidad creadora, un ente mecánico o un ser apto y responsable, integrado en Dios o separado de El.

Nada escapa a estos momentos: religión, política, economía, sociología, filosofía y hasta la ciencia. Todo se conjuga para bien o para mal, para la muerte o la vida dentro del criterio sombrío o luminoso. Están en la palestra exégetas a granel y detractores irreverentes.

Caos, confusión, dudas, pero allá en el trasfondo vislúmbrase el "fiat lux" para que la verdad resplandezca.

¡Guerra del despertar!

¿A cuántos dormidos, indiferentes y egocentristas despertará?

¿Sabrá por fin, el hombre, que no ha de servir eternamente a sus mez-

quinos intereses, rindiendo culto y sometimiento a ese materialismo que gravita como lastre pesado y obstructor a su desenvolvimiento espiritual?

¿Comprenderá que es él mismo una rueda en la gran maquinaria universal, que no puede permanecer floja o enmohecida?

¡Guerra del despertar!

¡Cuántas barreras ha de voltear!

¡Cuántas piedras del camino quitará!

Guerra de empuje de los rezagados y los "lentos", de los que no quieren "ver" y no quieren "oír" y sobre todo de los que no quieren "hacer".

Hombres que marchan a la deriva de todo impulso generoso, mujeres frívolas y desorientadas, mujeres que no comprenden la enorme responsabilidad de su sexo en esta hora decisiva.

¿A cuántos de ellos y ellas ha de sacudir golpeándolos con su mazazo duro y cruel?

Existe una gran coincidencia, es la de que estamos en la hora del "alumbamiento", y todo alumbamiento es de por sí doloroso.

He aquí una frase de intensa significación, traída en su mensaje por un americano del norte:

... "nadie podrá heredar la aurora, sin haber pagado el precio de la noche".

"El precio de la noche", ha dicho W. Frank.

El precio del egoísmo, del yodivino adormecido o ásperamente recubierto. La noche que todos tendimos, la cortina de humo que todos hemos arrojado.

¡Guerra del despertar!

Diariamente oímos repetir las palabras del Maestro, las profecías del Apocalipsis; con la Biblia y con la lógica, con la razón y con la fuerza,

la lucha es terrible. Con distintas armas y en los más diversos ambientes, nadie es ni puede ser espectador, cada uno busca su puesto, porque en la guerra actual hay un lugar para cada uno.

Guerra del despertar, que obliga a combatir por fuera y mirar hacia adentro, en lo más hondo e inequívoco del hombre: su espíritu. Es que hay explosividad en la tierra y en sus entrañas. Cunde el horror sobre ella y se siente conmoción por dentro.

No ha habido en los últimos tiempos tanta sombra, ni se pugnó tanto por la luz.

.....
¡Guerra del despertar!
El marasmo ha sido sacudido y algún día podremos decir:

Dormidos estábamos Señor y
[Tú viniste
y con vara de hierro hemos sido
[medidos;
hemos pagado con sangre y con
[inmenso dolor
"el precio de la noche", pero, por
[ese tributo,
nos hemos acercado a Ti y te
[hemos visto.

M. L. V. de Pucci.

LOS PROBLEMAS OCULTOS

¿Cuántas veces enterramos toda una vida, en la tumba de un solo disgusto? Es que desconocemos la luz de la Comprensión que a todo ilumina. Bien sabemos que la vida está hecha de claroscuros y un solo camino basta para muchas piedras y que hay espinas que por doquier nos hieren a cada paso... Pero, muchas veces, es justamente una piedra la que nos señala el camino, como es una espina que nos habla de un rosal. Por eso digo siempre: Comprende al más hondo abismo y hallaréis la verdadera Altura.

Pero es que el ser humano no sabe ir más allá de lo que sus ojos pueden ver, dando suma importancia a los problemas cotidianos, sin ver que todo obedece a una causa.

El alma también tiene su herencia, pero como no presenta cicatrices, se la desconoce, y es así que nos envolvemos entre las brumas del Olvido, que es la más profunda ignorancia. Y esa herencia que deja el alma, es la que a todo momento y a cada instante paga sus deudas del pasado o goza su premio. Y cuánto nos cuesta a veces, liquidar las deudas del pasado. Y de ellas nadie se escapa, porque la justicia

suprema es infalible, y cada cual es el juez de sí mismo.

Así pues, construye tu destino, que a cada etapa encontrarás el premio de tus esfuerzos. Construye que siempre es tiempo, cuando llega la Verdad. Piensa que un minuto para mucho basta y en un copo de nieve también puede estar adormecida, la flor más blanca de una futura Primavera. No seas el prisionero del pasado si no quieres ser esclavo de tí mismo. Levanta la frente y cumple tu misión. Si te azotan vientos tempestuosos, es porque sembraste odios. Pero nunca te detengas. Reconstruye lo que destruiste, que tu obra ha de ser grande. Haz de una espina un rosal que tendrás su perfume; haz de una piedra un corazón que tendrás su amor. Y así, paso a paso, algún día encontrarás lo que creíste que nunca lo alcanzarías. Y las almas del futuro, las almas anunciadoras de una nueva Primavera, son las que hoy liquidan sus deudas y levantan en silencio, sobre todas las ruinas y la devastación, los simientos, de una nueva Civilización.

Eunice Tavares.

Inédito para "Alborea".

HERALDOS DE LA PAZ

En el "Día del Animal". — Los "Heraldos de la Paz" celebraron dignamente el "Día del Animal" con una fiesta artística que tuvo lugar el día 25 de abril. Entre los interesantes números que figuraban en el programa debemos citar la exhibición de una película cinematográfica con escenas concernientes al mundo animal y vistas del Jardín Zoológico. En esta película, filmada directamente por la "Vanguardia Teosófica", actúa un conjunto de niños pertenecientes a los "Heraldos" y a la Escuelita Infantil que funciona en el mismo local social.

Otro número interesante fué la pública presentación de los gatitos Rubí, Rayito, Palito y Negrito, quienes en lo sucesivo fijarán su residencia en el mismo edificio que cobija a la Agrupación. Creemos innecesario manifestar que estos nuevos amiguitos se han captado las generales simpatías del mundo infantil y también de todos los adultos que los han conocido. Con referencia a Negrito, cuya característica es presentar una estrella blanca en el propio pecho, su aspecto es muy parecido a la foto del gato Sphinx, que obsequió el Dr. Jinara-jadasa a la Escuelita Infantil, durante su visita del año 1938.

Concurrieron a esta interesante fiesta de propaganda zoófila delegaciones pertenecientes a la Sociedad Protectora de Animales "Sarmiento", Sociedad Argentina Protectora de Animales "Dr. Ignacio Lucas Albarracín" y la Liga Argentina contra la Vivisección. El Semanario Mural "ARCO" publicó un número alusivo donde figura el trabajo de un heraldo, y a su vez, la "Vanguardia Teosófica" patrocinó una conferencia sobre "Martín Fierro, zoófilo", la cual se efectuó el mismo día de la fiesta y será repetida nuevamente bajo los auspicios de la Sociedad Protectora de Animales "Sarmiento" el día 26 de junio en el local central de dicha

sociedad, calle Santiago del Estero N.º 649.

Felicitamos por estas líneas a todos los niños y jóvenes que trabajaron en una u otra forma para festejar dignamente tan grato acontecimiento. Y también vayan nuestras congratulaciones a todos los niños de Belgrano que cooperaron activamente en una verdadera campaña de protección a los animales. Los benéficos resultados de esta campaña se acentuaron muy especialmente durante todo el mes de abril. También se repartieron libritos de propaganda que tuvieron la virtud de ir despertando la conciencia de aquellos pequeños que aun no comprenden que en el animal está el gran amigo del género humano.

Visita de confraternidad. — El día 6 de mayo la Biblioteca Infantil de Florida que lleva el simpático nombre de "Rabindranath Tagore" y que con tanto acierto dirige la educadora Teodora del Carmen Bazán, conmemoró en su nueva sede social el 81.º aniversario del nacimiento de Tagore. Una delegación de niños y jóvenes pertenecientes a los "Heraldos" se trasladó a la vecina localidad de Florida, donde pasaron unas horas de alegre camaradería. La fiesta preparada al efecto tuvo la virtud de hacer concurrir una buena cantidad de niños y padres, todos los cuales pudieron ver más directamente la bella obra que realiza la Biblioteca Infantil "Rabindranath Tagore".

Entre las nobles emociones que pudieron sentir las niños que asistieron a dicho acto, figuraban la contemplación de la carta y del libro que poco antes de su fallecimiento envió Tagore a la Biblioteca. Son dos preciosos documentos que simbolizan realmente un milagro de amor: un grupo numeroso de niños que habitan en un pueblo de la América del Sud unidos espiritualmente bajo la dulce canción de

un maestro que en la lejana India supo escribir poemas dulcísimos para la infancia de todos los países. Y como broche de esta merecida recordación debemos citar el pensamiento impreso en la tarjeta que fué repartida entre todos los asistentes. Son palabras de Tagore que bien deseáramos ver grabadas en el corazón mismo de todos los seres: "Yo llevo en mi mundo en flor, todos los mundos que fracasaron".

Próxima celebración del aniversario social. — Desde ya quedan

invitados todos nuestros amiguitos a la reunión de fraternidad que se efectuará el sábado 11 de julio a las 17 horas con motivo del aniversario social.

Boletín "Heraldo". — Continúa apareciendo este simpático mensajero de los "Heraldos", en cuyas paginitas palpitan siempre las vibraciones de socios que gustan de usar la pluma. A continuación insertamos una de las composiciones que han aparecido últimamente:

FANTASIA?

Apuntaba el alba sin sol.

El oriente estaba cubierto por un velo intangible que a la vez se desdoblaba en muchos otros, descendiendo hacia la tierra en una densa neblina.

La naturaleza parecía encantada, pues al no precisarse las formas, éstas se asemejaban a figuras fantásticas.

Desde mi ventana contemplé una figura similar a mí, caminando lentamente entre las sombras. De pronto paróse; y pude escuchar una voz clara y dulce que decía:

"—Ve por este sendero amarillo a través del cual llegarás a un gran jardín y allí podrás ver las flores más bellas y variadas. Busca una muy blanca y de intenso perfume. Y como último vestigio te diré que esa flor se llama Mirthus..."

La voz, perdiéndose a lo lejos, entre la capa etérea, dejó percibir su última palabra que fué ésta: "AMOR..."

La visión de la figura descripta me había magnetizado tanto, que pareciera fuese yo quien andara por el camino indicado por la Voz arrobadora...

Y me vi caminando un rato; y una luz cada vez más clara alumbraba la ruta. Llegué hasta una puerta muy grande que abrióse para dejarme pasar; también como si me estu-

vieran esperando! ¡Qué maravilla, pues había allí las más exóticas flores de todas las especies, desde las más grandes hasta las más pequeñas, y de una profusión de colores indescriptibles.

Estas flores formaban cada especie el símbolo que representaban, ofrendando al ambiente sus indescribibles aromas, pues no se podría decir si eran de violeta o de rosas, de jazmines o de nardos; eran de todas.

En tanto aspiraba yo ese perfume, sentí como si mi alma quisiera desprenderse de su envoltura física para poder volar así, en pos del infinito Azul...

Las brisas rozaban mi rostro cual manos acariciadoras y mis ojos pugnaban por cerrarse; empero despejadas ya las neblinas del alba, pude admirar un maravilloso y radiante Arco Iris.

En ese instante, dos palomas surcando el espacio vinieron a mostrar una alegoría formada por diminutas y blancas flores; de modo que expresaban sobre el firmamento una magnífica cruz, tan bella como blanca. Y para colmar la encantadora visión aparecieron siete policromas mariposillas queriéndose identificar todas en un solo color —el de la cruz—, el del más puro blanco, mientras en hilera formaban puntos suspensivos...

El Violín con Alma

(DE "LA DOCTRINA SECRETA")

En el año 1828, un anciano alemán, maestro de música, fué a París con su discípulo y se estableció sin ostentación en uno de los más tranquilos barrios de la metrópoli. El nombre del primero era Samuel Klaus, y el segundo respondía al nombre más poético de Franz Steiner. El joven era un violinista dotado, según el público rumor, de un talento extraordinario, casi milagroso; sin embargo, como era pobre y no se había hecho un nombre en Europa, permaneció algunos años en la capital de Francia —corazón de la caprichosa moda occidental— desconocido e inapreciado. Franz era natural de Steyer, y en tiempo de los sucesos que vamos a referir, era un joven de menos de treinta años. Filósofo y soñador por naturaleza, imbuído por las rarezas místicas del verdadero genio de los héroes de los "Contes Fantastiques", de Hoffmann.

La primera época de su vida había sido muy extraordinaria, en realidad completamente excéntrica, y su historia la referiremos brevemente para mejor inteligencia del presente relato.

Nació en una familia de campesinos piadosos que habitaba en una tranquila aldea en medio de los Alpes de Steyer y fué criado por "los gnomos del país, que velaron su cuna", creciendo en una mágica alfombra de fantasmas y vampiros, que tan importante papel representan en todos los hogares de Steyer y de Esclavonia, al mediodía de Austria. Habiendo hecho más tarde la vida de estudiante, a la sombra de los antiguos castillos del Rhin, Franz pasó desde su infancia por medio de todos los escenarios de emociones del plano llamado de

lo "sobrenatural". También estudió por algún tiempo las "artes ocultas" con un discípulo de Paracelso y Kunrath; la alquimia tenía para él pocos secretos teóricos y había tomado parte en "ceremonias mágicas" y en "hechicerías" con algunos gitanos húngaros. Sin embargo, amaba sobre todo la música, y más que la música a su violín.

A la edad de veintidós años abandonó repentinamente sus estudios prácticos, ocultos, y desde aquel día aunque permaneció fiel adorador en sus pensamientos de los bellos dioses griegos, se dedicó por completo a su arte. De sus estudios clásicos sólo había conservado lo que se refería a las musas, especialmente a Euterpe, en cuyo altar rendía culto, y a Orfeo, cuya mágica lira trataba de emular con su violín. A excepción de sus creencias soñadoras en ninfas y sirenas, motivadas sin duda por el doble parentesco de éstas con las musas, mediante Caliope y Orfeo, tenía muy poco interés por este mundo sublunar.

Todas sus aspiraciones como una nube de incienso subían a esferas más elevadas y nobles, impulsadas por la onda de celestial armonía que sacaba de su instrumento. Soñaba despierto y sólo vivía una vida real aunque encantada durante aquellas horas en que su arco mágico le transportaba con la sonora oleada al Olimpo pagano, a los pies de Euterpe. En su misma aldea, donde los cuentos de magia y de brujería brotan de cada pulgada de terreno, había sido siempre un niño extraordinario y más extraño aun cuando muchacho; llegó a ser hombre sin una de las cualidades propias de la juventud.

Nunca le llamó la atención una

linda cara, ni por un momento se apartaron sus pensamientos de sus estudios solitarios para caer en otro género de vida, más que en la de un bohemio en la de un bohemio místico. Satisfecho con su propia compañía había pasado así los mejores años de su juventud y virilidad, siendo su violín su ídolo principal, teniendo por auditorio los dioses y las diosas de la antigua Grecia, y permaneciendo ajeno a todo conocimiento de la vida práctica. Toda su existencia había sido un continuo ensueño de melodía y de luz y nunca había tenido otras aspiraciones.

¡Cuán inútil, pero cuán gloriosos eran estos sueños! ¡Cuán vívidos! ¿Por qué había de desear suerte mejor? ¿No era él todo lo que deseaba ser, transformándose con la rapidez del pensamiento en uno o en otro héroe, desde Orfeo, que mantenía absorta toda la naturaleza, hasta el pilluelo que tocaba la flauta bajo los árboles de la llanura a las náyades de la cristalina fuente de Caliroe? ¿No retosaban las ninfas de ligeros pies a una señal y a una llamada suyas al son de la mágica flauta del pastor de la Arcadia en quien él mismo se convertía? ¡Hasta las diosas del amor y de la hermosura descendían de lo alto atraídas por las dulces melodías de su violín!

Sin embargo, llegó a una época en que se prefirió Siringa a Afrodita; no como ninfa hermosa perseguida por Pan, sino después de transformada por misericordia de los dioses en la caña de que se hizo su mágica flauta, el burlado dios de los pastores; pues también la ambición surge con el tiempo y se satisface rara vez. Cuando trataba de imitar con su violín los sonidos encantadores que vibraban en su mente, todo el Parnaso permanecía silencioso bajo tal hechizo o lo acompañaba con su coro celestial. Pero el auditorio que últimamente ansia-

ba, era algo más que los dioses cantados por Hesíodo; era, en verdad, el de las más apreciadas melómanas de las capitales europeas. Tenía celos de la flauta mágica y hubiera deseado tenerla a sus órdenes.

“¡Oh! ¡Si yo pudiera traer una ninfa dentro de mi querido violín!” —exclamaba a menudo, después de despertar de uno de sus sueños cotidianos—. “¡Si yo pudiese atravesar con el vuelo del espíritu el abismo del tiempo! ¡Si yo pudiese ser partícipe por un solo día del secreto de las artes de los dioses, y ser un dios yo mismo ante la humanidad transportada de entusiasmo y después de haber aprendido el misterio de la lira de Orfeo o de haber encadenado una sirena a mi violín, hacer las delicias de los hombres para gloria mía!”

Habiendo soñado de este modo por largos años, en compañía de los dioses de su fantasía, se dió luego a soñar con las glorias transitorias de la fama terrestre. Pero en esa época fué llamado por su madre viuda, en ocasión en que se hallaba en una de las universidades alemanas, en donde había vivido en los dos últimos años. Este suceso puso fin a sus planes, a lo menos en lo que se refería a su inmediato porvenir, pues hasta entonces ella le había proporcionado únicamente lo que necesitaba para su escasa alimentación, y sus medios no eran suficientes para tener vida fuera del lugar de su nacimiento.

Su regreso tuvo un resultado inesperado. Su madre, de quien era el único amor en la tierra, murió poco después de haber dado la bienvenida a su Benjamín, y las buenas mujeres del lugar ejercitaron sus lenguas por muchos meses después, a propósito de la verdadera causa de esta muerte.

La señora Stenio, antes del regreso de Franz, era una buena mujer, de mediana edad, joven y fuerte. Era también un alma piadosa y

temerosa de Dios, que nunca dejó de hacer sus oraciones ni faltó jamás a la misa de la mañana en los muchos años que duró la ausencia de su hijo. El primer domingo después de la llegada de éste — día que había estado anhelando y cuya perspectiva le había regocijado desde meses antes en sus placenteras visiones, en las cuales lo veía junto a ella en la pequeña iglesia de la colina— lo llamó desde el pie de la escalera. Había llegado la hora en que se realizase su piadosa aspiración, y le esperaba limpiando con cuidado el polvo del libro de oraciones que había usado de muchacho. Pero en lugar de Franz, contestó el violín a su llamado, mezclando su voz sonora con los cascados sonos de los repiques dominicales.

La tierna madre se extrañó algún tanto de oír el clamor de las campanas que llamaban a la oración, ahogado por las notas fantásticas y salvajes de la "Danza de las Brujas"; ¡le parecieron tan sobrenaturales y burlescas! Casi se sorprendió al oír que su hijo amado se negaba terminantemente a ir a la iglesia. Le dijo fríamente que nunca iba a la iglesia; que era tiempo perdido el que se pasaba allí; además de que los ruidosos sonidos del órgano vetusto le atacaban los nervios. Así permaneció serio sin que nada pudiese hacerlo desistir, hasta que por último puso fin a las súplicas y censuras maternas ofreciendo tocarle un "Himno al Sol" que acababa de componer.

(Continuará).

H. P. B.

BIBLIOGRAFIA

"Fraternidad o Sendero de Salvación", por el doctor Arturo Villalón. Bajo el subtítulo de "Un mensaje fraternal de la Teosofía", acaba de aparecer este meditado trabajo del doctor Villalón y ve la luz bajo la esmerada dirección de la Editorial "Victor Hugo", la cual viene publicando obras de divulgación espiritualista y a precios absolutamente módicos, con lo cual muchos seres podrán informarse debidamente de las susodichas corrientes que afloran hoy sobre el vasto mundo.

"Fraternidad" constituye una hermosa síntesis del camino que debe recorrer la humanidad para equilibrar debidamente los opuestos Cain-Abel, sin cuya reconciliación el mundo continuará siendo una lucha sin cuartel. Comprendiendo y practicando el sentido de la Fraternidad hacia todos los seres, se logrará pues trascender el dualismo y alcanzar una visión globalizadora, unitiva. El mérito de Villalón consiste en haber sabido captar la profundidad de este mensaje y verterlo en una forma sumamente comprensible para la mayor parte de los seres. Nuestras felicitaciones para el autor y para los editores.

ACABA DE APARECER

SADHANA "El sentido de la Vida"

por RABINDRANATH TAGORE

Conteniendo entre otros tópicos: Palabras iniciales. Prefacio, del autor. La relación del individuo con el universo. La conciencia del alma. El problema del mal y del ser. La realización en el amor. Id. en la acción. Id. en la Belleza. Id. en el Infinito.

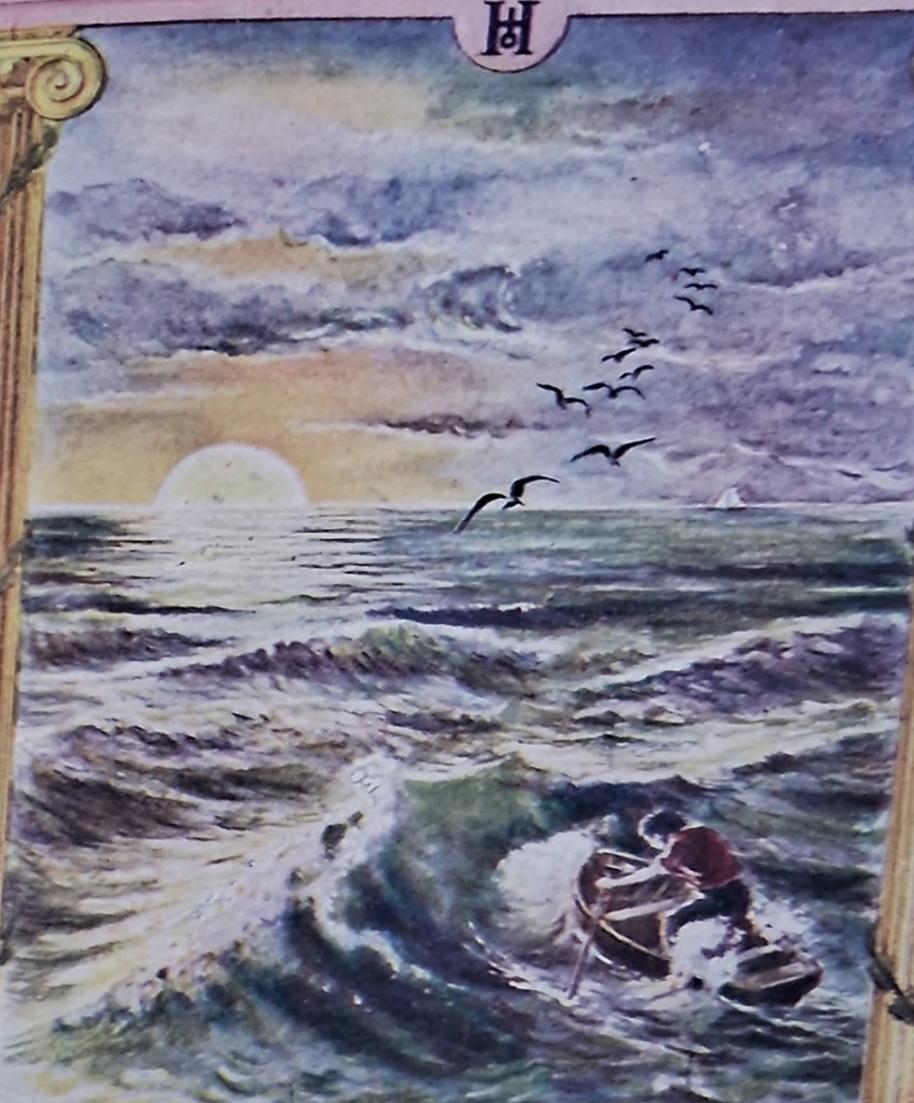
Un tomo de 250 páginas encuadernado en cartulina; portada con el retrato del autor. — Precio: \$ 3.00.

Pedidos a: LIBRERIA KIER

• Talcahuano 1075 (U. T. 41-0507)

ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Julio, agosto y setiembre de 1942



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad intelectual N.º 121.342

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO XI

Julio, agosto y setiembre de 1942

Núm. 44

SUMARIO



Iniciación. — Avizorando. — El problema de la reconstrucción. — Heraldos de la Paz. — Disertación. — El violín con alma. — Bibliografía.

INICIACION

•

En todo momento y en cualquier parte estamos en pleno proceso de iniciación. La caída de una hoja, el cefirillo que roza nuestra tez, la canción monótona de un grillo, el mirar candoroso del niño, la noche estrellada, todo, en suma, es la antesala magnífica del inconmensurable Templo de la Iniciación.

La propensión corriente es despreciar los hechos sencillos y aparentemente prosaicos, creyendo que la Verdad se encuentra solamente en lo majestuoso y complejo; se olvida que la voz misma de Dios nos busca a través de los hechos más simples y por los medios más diversos.

Estamos siempre a tiempo. Si hemos errado el camino, no desesperemos; si hemos caído, levantémonos, y sigamos hacia adelante, pues en esta forma, andando, hemos de vislumbrar por doquiera la Luz en el Sendero, la Eternidad misma en un momento del diario vivir.



AMIZORANDO

Las enseñanzas teosóficas han sido ofendidas, liberalmente, a todos

los individuos y a todas las culturas. Ellas contienen, dentro de sí, la exaltación de aquellos principios que siendo universales escapan al marbete de los corrientes bigantismos. No existe una Teosofía para orientales y otra para occidentales sino más bien una Teosofía para Todos, inclusiva y omniabarcante, de la cual cada individuo y cada cultura ha sacado sus espigas correspondientes.

La Sabiduría Divina es Una y su comprensión humana no se encuentra bajo la exclusividad de ningún instructor ni de ninguna sociedad; de aquí surge el porqué la Teosofía trasciende el predicamento de sus mejores expositores y responde a las más peregrinas inquietudes pues siendo la Verdad su norte y guía, variadas serán las formas de sus humanas presentaciones aún cuando, una sola sea la fuente do surgen las mismas.

Ella satisface las nobles inquietudes espirituales de la humanidad,

pues en su bandera idealista no existen las corrientes exclusiones de las sectas y los partidos, empeñados la mar de las veces en la exaltación de sus particulares intereses. La Teosofía cumple con las genuinas necesidades de orientales y occidentales, de materialistas y espiritualistas, pues para todos tiene ella una palabra de superación y enseñanza. Quienes aman a Cristo sentirán su fe centuplicada gracias a la inspiración de la vasta y proficua literatura teosófica, quienes siguen al Buda verán también que su fe se agiganta y trasciende las humanas limitaciones cuando comprenden la evidencia de que "No hay Religión Más elevada que la Verdad".

Precisamente en la grandeza misma de la Teosofía descansa el continuo ataque de los más opuestos sectores. Quienes se consideran exclusivos representantes de la fe cristiana se sienten un tanto molestos por la existencia de un Ideal que no solamente contempla las necesidades del mundo cristiano sino que se dirige también a los millones de budistas, mahometanos y tantas otras nominaciones religiosas. A su vez, los que participan en estas corrientes consideran que bien se podría pasar, sin profundizar para nada el sentido de lo cristiano. De ambos lados, sin embargo, se olvida generalmente que los Grandes Instructores jamás han sido exclusivos y que tanto Buda como Cristo son fuerzas unificadas en un mismo plano de excelso Amor. De aquí surge el porqué la Teosofía insiste en la Unidad Religiosa del Mundo sin pretender quitar la fe de ninguno, sino más bien mostrar que tanto por la vía del cristianismo esotérico como por la vía del budismo o de otras

nominationes también trascendentes, se encontrará la Evidencia de que Dios es Uno y que su sabiduría, la Sabiduría Divina, no puede estar separada en dos o más porciones.

Es el hombre, con sus humanos intereses, quien ha hecho las porciones. Y es el hombre, con sus intereses universales, quien reconciliará las porciones y recompondrá la Unidad que él mismo había destruido con su razón especuladora. En esta labor de recomposición y síntesis, en esta magnífica estructuración de planes y métodos que tiendan a mostrar los hilos conductores en la gran jornada de la Reconciliación Universal, se encuentra la Teosofía.

El objeto fundamental de la Teosofía contemporánea es exaltar las fuerzas morales y espirituales de toda la humanidad, demostrar los puntos de contacto entre los ideales aparentemente más divorciados y lograr finalmente la reconciliación de todos los hombres mediante la comprensión de que aun cuando existen muchos caminos, un mismo Padre es quien recibirá, con los brazos abiertos, a quienes se dirijan hacia lo eterno. De aquí surge el porqué cada cual puede exaltar aquel aspecto de la Teosofía que considere más necesario en su actual evolución — varios son los senderos del perfeccionamiento — pero lo que distingue realmente al individuo que ha sabido munirse realmente de un buen espíritu teosófico consiste en no despreciar el Sendero de su vecino pues cada ser es, en realidad, su Camino y su Vida.

Los Grandes Seres que iniciaron el movimiento teosófico pusieron en acción una Idea cuya expresión total aun no ha concluído. Lo que actualmente se conoce como Teosofía es apenas un débil fragmento de lo que vendrá cuando los individuos comprensivos hayan vivido, con lealtad, el mensaje recibido. De aquí surge el porqué no debemos extrañarnos si mañana mismo, en tierras de Amé-

rica, surgen nuevos gérmenes vitales en el fecundo Arbol de las enseñanzas teosóficas. Precisamente esto demostrará, una vez más, que la Teosofía es un movimiento de ideas que apenas aflora sobre el mundo y cuya vitalidad es tal que permitirá orientar a los pueblos viejos y a los pueblos nuevos, a las culturas del ocaso y a las culturas de la aurora. Pero aun cuando mañana mismo surgiera la magnífica evidencia de un brote que contemplara las necesidades evolutivas de las nuevas progenies que pervivirán a esta hora negra del mundo no se olvide nunca que la Teosofía se ha dado siempre para Todos, es decir, para viejos y niños, para los de ayer, los de hoy y los de siempre.

* * *

En la obra "Ensayo sobre la historia de la literatura venezolana"

escrito por Lucila L. de Pérez Díaz nos encontramos con la mención biográfica

del marino y poeta José Ramón Yepes, hombre fecundo en acciones heroicas y en versos llenos de inspiración y delicadeza. Sus compatriotas lo llamaron el "Cisne del Lago" y su fin trágico se columbra, como en el caso de Alfonsina Storni, en algunos de sus versos. Veamos lo que dice su autorizada biógrafa:

"Los tres últimos años de su vida los dedicó a la enseñanza de la juventud. En estas tareas lo sorprendió la muerte: un incidente inesperado puso fin a su existencia.

En la noche del 22 de agosto de 1881, paseaba por los muelles con la mirada en el firmamento, según costumbre contraída desde la infancia como él mismo lo había dicho:

**Desde muy niño cobré inocente
de ir viendo al cielo costumbre tal,
que alta he llevado siempre la frente
desde muy niño...**

Y así, "viendo al cielo", no se dió cuenta de que había llegado al límite del muelle y que iba a faltar el terreno sólido bajo sus pies y cayó en las aguas del nativo lago que debían servirle de sepulcro. El presentimiento de su fin trágico se descubre en esta otra estrofa suya:

Sucumbiré sin duda y la funesta
soledad de este bosque,
como ve ahora la desdicha mía
verá luego mi fin, trágica suerte,
el secreto guardando de mi muerte".

* * *

Hemos sostenido la conveniencia de trabajar mental y materialmente en la organización de tres Federaciones: la Federación Americana del Norte, la Federación de Centro América y la Federación Americana del Sud. Transcribimos a continuación una noticia aparecida en los diarios del día 6 de setiembre, donde se aboga por el establecimiento de una Federación Centroamericana:

Abógase por la formación de una Federación Centroamericana

Washington, septiembre 5 (United). — Durante las conversaciones no oficiales realizadas esta tarde en la Unión Panamericana, los delegados de Guatemala, Costa Rica y Honduras, abogaron a favor del establecimiento de una Federación Centroamericana.

El delegado de Guatemala, señor Carlos Asencio Wunderlich, expresó que la unidad permanente de América Central puede lograrse mediante la federación, aboliendo las fronteras económicas, unificando el sistema monetario y el sistema educacional.

Conceptos similares fueron expresados por la delegada de Honduras, señorita Ofelia Mendoza, quien añadió que Estados Unidos y Amé-

rica latina deben conocerse mejor reciprocamente.

Por su parte, la delegada de Costa Rica, señorita Virginia Zuñiga, dijo que únicamente mediante el entendimiento mutuo 'podremos lograr la unidad, y por la unidad entiendo la federación: abolición de fronteras'.

* * *

Se ha resuelto honrar la memoria de Alberdi declarando que el día de su natalicio, **EN EL DIA DE** 29 de agosto, **LA POBLACION** sea denominado, en lo sucesivo, como **Día de la población**. Nada más justo por cierto, tratándose de un pensador cuya clarividencia sobre asuntos americanos no deja de llamar poderosamente la atención. En efecto, quien se haya tomado la grata tarea de leer algunas obras de Alberdi, entre ellas "El Crimen de la Guerra", no dejará de observar que su visión iba muy lejos y que aun hoy, pese a los años transcurridos desde su fallecimiento, admira realmente ver su campaña en contra de la guerra y a favor de la población de Sud América, muy especialmente.

En adhesión al Día de Alberdi o de la Población como hemos de llamarlo ahora, la "Vanguardia Teosófica" efectuó últimamente un estudio público, comentado por el público asistente, en torno a un libro no muy conocido de Alberdi. Nos referimos a su cuento filosófico "Luz del Día o Viaje y Aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo". En esta obra se expresan verdades que son hoy de suma actualidad por lo cual transcribiremos en otro número de ALBOREA algunos pensamientos extractados de dicha obra con la seguridad de que nuestros lectores sabrán divulgar, entre sus relaciones, el amplio espíritu que se desprende del pensamiento alberdiano.

A su vez transcribimos un artículo aparecido en el diario, "La Pren-

sa" de fecha 30 de agosto pues consideramos que en el mismo se sintetiza, con claridad, la forma en que se debería honrar, en espíritu, a quien tanto hizo por el adelanto y la paz de los pueblos americanos:

Día de la población

"Bien está el Día de la población como homenaje a Alberdi, que tanto luchó para convencer a los argentinos de la necesidad de abrir las puertas a todos los hombres honestos y de trabajo que quisieran radicarse en nuestro suelo. La memoria del gran publicista merece este recuerdo permanente, pero el mismo sería mucho más grato para el espíritu público si desde hace 20 años la inmigración no estuviera proscrita, casi por completo, como en las naciones dominadas por regímenes absolutistas.

El decreto del Poder Ejecutivo que instituye el nuevo "día" declara con innegable verdad que desde la conquista, las tierras de América sufren las consecuencias de la poca población, de su mala distribución y del escaso arraigo de los habitantes. Por muchos años aun seguirá subsistiendo el problema de la falta de hombres, por lo que conviene, como se acaba de afirmar, "mover la atención oficial y privada hacia soluciones permanentes" que aseguren el engrandecimiento y la organización social y económica de la República.

Entendemos que aunque los fundamentos del decreto satisfacen, la parte dispositiva no alcanza a llenar el objeto que a nuestro juicio debiera perseguirse. La consecución del propósito de despertar la atención de gobernantes y gobernados hacia el problema de la población, no ha de ser fácil con expediente tan simple como la recordación periódica del célebre aforismo de Alberdi "gobernar es poblar", a menos que, esté acompañada de una modificación a fondo de nuestra política migratoria.

Con todo, si las palabras del Poder Ejecutivo traducen un principio de reacción, la República Argentina puede esperar algunos frutos del Día de la población, pues en manos de aquél está la posibilidad de abrir las puertas a los trabajadores honestos que ven negado el acceso, no por imperio de la Constitución o de la respectiva ley reglamentaria, que los llaman resueltamente a colaborar en nuestro progreso, sino por obra de decretos y resoluciones administrativas, susceptibles de derogarse inmediatamente por el mismo presidente de la Nación y hasta por algunos de sus ministros y colaboradores.

Alberdi debe recibir homenajes oficiales puesto que merece la gratitud de su patria, pero el mayor de todos los que pudieran rendírsele consistiría en restablecer el respeto de la ley fundamental y, en particular, la aplicación del artículo 25 sobre fomento de la inmigración europea y admisibilidad de los extranjeros que vengan a labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes".

* * *

No hace mucho tiempo se produjo una experiencia cuyo sentido poético y espiritual no podía menos que registrar en estas páginas de "ALBOREA".

Era la tarde de un hermoso día de verano y ya las sombras se esfumaban en la inquieta superficie del Plata cuando un ser, cuyo nombre no interesa divulgar, estaba meditando en cuestiones netamente espirituales.

El curso de la meditación habíale llevado a una verdadera disyuntiva, sin poder precisar una aclaración al problema que le inquietaba. En esta situación predispuso su ánimo en profunda identificación con la Voluntad Superior.

Es bueno advertir que esta impetración a lo Supremo se hacía no para resolver una cuestión de índole particular, sino para ver claro una situación de carácter impersonal.

¿Y en qué forma podría expresarse la Voluntad Superior? ¡Son tantos los medios! La persona a que nos referimos pensó que Su Mensaje podría traerlo uno de los tantos mensajeros alados que EL tiene bajo su divina égida.

Luego, más tarde —¡oh, sorpresa!—, en el silencio del crepúsculo, apareció una mariposa de belleza excepcional, cuyos tintes azules y amarillos establecían un armonioso colorido. Más que mariposa, parecía una flor en rítmica suspensión.

Muy pocas horas duró la visita de esta enviada, pues con los primeros rayos del alba se alejó en la infinitud del celaje. Pero antes de irse, los ojos psíquicos de un niño pudieron captar en el vibrátil cuerpecito de la bella mariposa, el claro símbolo de una consonante, y algo más: con lo cual no solamente quedaba aclarado el problema, sino que se indicaba, con nitidez, la procedencia misma del mensaje.

Y esto que relatamos, a título de estudio, no es un fragmento de libros fantásticos o de historias ingenuas para hacer dormir a los pequeños. Es, simplemente, una de las variadas experiencias que en todos los tiempos se han producido y que pasan desapercibidas para las almas que se encuentran sordas a la Voz del Espíritu.

Si la vivencia de lo espiritual se hiciera más intensa, serían más frecuentes estas experiencias que indican la estrecha relación entre las dos orillas, es decir, la orilla de aquí, nuestro mundo objetivo, y la orilla de allá, el mundo subjetivo, y además un puente de oro quedaría tendido y hasta los más escépticos sentirían la belleza de un auténtico Arco Iris, cuya policromía embargaría de gozo y ventura a todos los seres.

Es para que este nuevo "Arco" de la alianza sea establecido, para que todos le vean y reconozcan que trabajan en el silencio muchas almas, cuyos nombres tal vez nunca aparezcan en las crónicas sociales, pero cuyas sutiles y poderosas vibraciones grabarán a fuego la Palabra Perdida en la conciencia misma del linaje humano.

Debemos armonizar en nuestro interior el sentimiento con el intelecto y esta armonización debe estar presente en todos nuestros actos. La conducta debe ser tal que no permita la tiránica hegemonía de ninguno de estos dos principios. En esta forma lograremos trascender los opuestos y a la luz de esta armonía recorreremos el camino del progreso espiritual.

El solo hecho de aspirar al sendero supone que ya nos hemos desprendido de mucho lastre inútil y que estamos dispuestos a eliminar el que aun tenemos. Porque seguir alegremente a la vida en su constante renovación, es renovarse a sí mismo, saber vivir.

MIGUEL DIAZ QUESADA.

El problema de la reconstrucción

Por C. Jinarajadasa

En el momento actual, cuando pensamos en la "Reconstrucción", gran parte de nuestro pensamiento coloca la abolición de la guerra como la primera necesidad para el mundo. Hay algunos que comprenden que más fundamental que la abolición de los armamentos, es la reconstrucción de la Educación. Hay otros que protestan vehementemente de los desniveles de la riqueza, que obligan a una gran mayoría de la humanidad a vivir no sólo en pobreza, sino también en condiciones de las cuales es imposible que sus hijos se eleven. Muchos sienten que un factor supremo en la reconstrucción es un elevado espíritu de internacionalismo.

Pero todos estos y parecidos sueños de reconstrucción, finalmente dependen de la estabilidad del mundo. A menos que la humanidad esté segura que el estado del mundo no va a alterarse en media docena de años por las rivalidades internacionales que producen la guerra, ninguno de los planes sugeridos para la reconstrucción tienen oportunidad de ser experimentados. La necesidad suprema es de algún modo crear un mundo estable.

Pero esta estabilidad depende grandemente, si no únicamente, de una estabilidad monetaria. A menos que, por ejemplo, el valor de la libra con respecto al peso o viceversa, se establezca, hay inevitablemente una nerviosidad e intranquilidad en la vida económica del mundo. Pero, igualmente, esta estabilidad en el intercambio depende de otros factores, tales como la importación y exportación de los artículos de necesidad entre los países.

Antes que estallara la guerra, por varios años, la vida económica del mundo estaba en un estado caótico.

En muchos artículos, tales como la goma, el café, el té, el azúcar y el aceite, había exceso de producción. El "alto comercio" hizo grandes esfuerzos para estabilizarla, por medio de control voluntario, anuncios, etc. El "alto comercio" no tomó en cuenta que estaba jugando con los destinos de millones de trabajadores en sus industrias, cuando arreglaba sus asuntos meramente para estabilizarlo de modo que sus dividendos permanecieran a un alto tipo.

Los problemas del caos económico son tantos que es difícil desenredarlos. Tenemos, por ejemplo, el problema de la moneda y los bancos. Últimamente se ha hecho mucha propaganda a favor del plan Douglas de Crédito. Pero ésta es sólo una de las Soluciones surgidas. En su reporte, ellos mencionan que hay veinticuatro planes, todos tratando de la estabilización económica.

Cómo están los asuntos actualmente, en el conflicto de las varias soluciones ofrecidas, es algo parecido a aquello de "no poder ver el bosque a causa de haber tantos árboles". Los departamentos a reconstruir son tantos, y las soluciones tan numerosas, que muestra visibilidad se confunde.

Bajo el ímpetu de un desarrollo puramente mental, la ciencia ve los factores de la evolución, cada uno como concreto y aislado y todos como unidades separables. Es por esta tendencia de la mente a separar las cosas en unidades que Bergson ha hecho notar que las teorías científicas fallan al darnos la verdadera tendencia de la evolución. Para ver esa tendencia correctamente, Bergson ofrece su tesis brillante sobre la Intuición. De mane-

ra similar, lo que necesitamos a fin de comprender el problema de la Reconstrucción es cosa distinta de lo que se aplica usualmente, que es la mente.

En otras palabras, el primer vislumbre de la verdad acerca del método correcto a adoptar en la Reconstrucción, llega cuando todos los problemas sean considerados todos juntos, como algo completo, a la luz de una facultad diferente a la de la mente, la cual es la Intuición. Hay pocas dudas de que lentamente lo mejor de nuestros reformistas y directores desarrollarán esta Intuición, y así cesarán de vivir y actuar en sus departamentos separados, sino que unirán sus manos a las de otros para encontrar la solución común. Por un lento y labo-

rioso proceso de ensayos y fracasos la humanidad descubrirá finalmente la verdadera base de la Reconstrucción. Pero éste es un proceso muy lento; lo que el mundo necesita en el momento actual es una Personalidad Suprema que sea la verdadera encarnación de la Intuición misma. Cuando tal Ser dominante dé su mensaje al mundo, el efecto será como cuando sale el sol y la oscuridad desaparece, y vemos los objetos en su verdadero lugar y relación. Es esta superpersona quien tendrá en su mano la Reconstrucción con la cual soñamos.

Después de todo, el problema es éste: "¿Quién es él y cuándo aparecerá?"

(Traducido de *The Theosophical World*, por S. Greco).

HERALDOS DE LA PAZ

Undécimo aniversario. — Los "Heraldos de la Paz" festejaron dignamente su undécimo aniversario social con una fiestita dedicada al mundo infantil, la cual estuvo muy concurrida y fué una expresión feliz de lo que se puede hacer cuando existe el deseo de alegrar la vida de los demás. ¡Ojalá que puedan los niños y jóvenes que integran actualmente la Agrupación asistir, durante muchos años, a estas celebraciones donde todos salen munidos de un mayor entusiasmo en pro de los ideales de amistad y filantropía que son las características predominantes del movimiento!

Cambio de horario. — Se comunica a todos los niños que a partir del 1.º de setiembre las reuniones quincenales de los Heraldos se efectuarán el 1er. y 3er. sábado de cada mes a las 18.30 horas. Los temas elegidos para las próximas reuniones de octubre son: octubre 3, "El día del camino"; sábado 17, "En el 450.º aniversario del descubrimiento de América".

Boletín "Heraldo". — Aparece regularmente todos los meses. Las personas que deseen recibirlo deberán comunicarlo a la Secretaria, Arcos 1199 esq. Aguilar.



Disertación

En el 17.º aniversario de la desencarnación de Luisa Ferrer, fundadora de la "Vanguardia Teosófica", la señora Adela Tormo de Cassinelli pronunció las siguientes palabras:

De todas las maravillas que plugo al Creador colocar en el camino de nuestras vidas, son esas mudas y elocuentes mensajeras — las flores — las que gracias a ellas el corazón sensible a las emociones puras puede adquirir una gama infinita de sabiduría.

Mientras escribía estas líneas me encontraba observando un ramillete de áureas aromas, el cual a través de la ventana recibía un rayo de sol poniente. Por unos breves instantes las diminutas corolas se enjoraron de luz y en la placidez de la tarde que moría, esas flores expresaban una nota de serena y cautivante belleza.

En este mencionado ramillete de aromas, como en cualquier otra expresión floral, existe la urditrama de una divina hermandad entre los humanos y las jerarquías sub y suprahumanas; es la gozosa visión de lo que llegaremos a ser todos los seres, cuando comprendamos el mensaje de excelsitud que se esconde detrás de unos frágiles pétalos.

La canción de la flor también estuvo en la modesta raíz, sin la cual jamás podría haber manifestado su peculiar hermosura. Y así sucede también con el hombre. La gloria del vivir, la profunda realidad de su vida se oculta en la interioridad de su corazón.

Si queremos conquistar las regiones do moran los pensamientos y sentimientos universales no olvidemos la magnífica alegoría de toda flor. Como ella debemos crecer en hondura, enraizando nuestras aspiraciones en lo profundo de la vida,

en las experiencias humanas sabiamente aquilatadas y fraternalmente compartidas con nuestros semejantes.

Luego, cuando la raíz se halle pletórica de jugos vitales, cuando las pasiones se hayan domeñado y la savia de nuestros ríos interiores se desborde en olas de esperanza, sigamos hacia adelante buscando el sol espiritual, para darle expresión en nuestro ser. Lo demás vendrá solo; los nuevos alientos y la fecundidad de nuestras floraciones.

El alma es una flor, y de acuerdo con la naturaleza de nuestros pensamientos y sentimientos, así presentamos la magnificencia de nuestro propio jardín. Si hemos pensado en superiores ideales y los hemos llevado a la práctica, si alentamos sentimientos de amor y veneración, entonces presentaremos rosas blancas, carmineas amapolas, magníficos lotos azules, claveles amarillos, moradas orquídeas; belleza hecha color que alegrará las preciosas vidas de todos nuestros compañeros de jornada. Pero si en lugar de todo esto hemos ocupado nuestro tiempo en tontas críticas, en pensamientos mundanales, nuestra existencia transcurrirá insípida, sin aliento, sin fuerza vital, sin esperanza.

La flor podrá saber que su vida será breve, pero ella no se afecta por esto, aunque su vida sea corta o larga; ella se abre, da su mensaje de belleza y finalmente cae, marchita, pero no vencida.

Si; así ocurre con el alma nuestra, ella se va formando gracias al dolor y la alegría, ella se estremece con todas las metamorfosis del yo y se enriquece con las más peregrinas experiencias. Y le llega su hora. El cuerpo cae, la flor humana parecería desaparecer, pero no hay tal.

El cuerpo es la túnica de la verdadera flor, y la muerte es una simple máscara. Antes, ahora y siempre, está la vida.

Cuando vivimos dignamente el aroma se hace más penetrante, las expresiones de nuestra alma asumen matices insospechados para los ojos profanos, y en cuanto a su nota, su música, bien sabrán los colosos del pentagrama, Beethoven, Wagner, Bach, etc. de las sinfonías de las almas-flores.

Diversas experiencias podría citar con respecto al reino floral y su relación con el alma humana, pero me referiré solamente al hecho acaecido el día 13 de septiembre de 1925 a las 10 de la noche, en el momento de producirse la desencarnación de Luisa Ferrer, fundadora y alumna de la "Vanguardia Teosófica".

Algunos de los presentes hoy aquí, habrán estado en contacto con este ser admirable. Saben, aunque más no sea por la evidencia de ciertos testimonios escritos, que ella se encontraba iniciada en muy profundos misterios de la vida. Conocen, al menos por referencia, hasta donde puede llegar una mujer ofrendada por entero a la obra de secundar al Cristo.

Y bien, cuando ocurrió su desencarnación, se percibió una tal fragancia de violetas, que llamó en verdad la atención de las personas presentes allí, pues en dichos momentos no había ninguna flor material en la alcoba de Luisa Ferrer.

Amigos míos, aquel hecho se repitió en diversas ocasiones y ello nos movió a pensar que cada alma tiene su perfume espiritual, característico. Y al decir esto incluyo también el color y su nota musical. Sin dula el alma de Luisa era una violeta, oculta siempre entre las hojas o frutos de sus obras, pero siempre viva y presente en la renuncia de sí misma y altruismo.

Luisa Ferrer, fué realmente un héroe en el más amplio sentido de la

palabra. Las multitudes se encuentran hipnotizadas con el heroísmo militar, se cree que matar a muchos hombres, echar millares de bombas, destruir ciudades y sembrar el espanto por doquier es heroicidad. ¡Cuán lejos se encuentra de esto la verdadera heroicidad!

Héroes genuinos son todos aquellos que en silencio se sacrifican diariamente en los departamentos más variados del pensamiento y de la acción, héroes son los trabajadores en el progreso de las ideas y el avance de los pueblos, héroes son todas las madres sabientes de su noble misión, y todos los que truecan una lágrima en ajenos rostros por la bendición de una sonrisa.

Desde temprano Luisa Ferrer se destacó por su ingente valor. Desde joven había ingresado en el blanco ejército de las causas justas. En "La Tribuna" y otros periódicos de Montevideo sostuvo una brava campaña en contra del gran enemigo del mundo: el embuste. Su pluma era la espada y cada artículo era un ataque directo a un elemento determinado; sus contrarios andaban siempre encapuchados y tenían diversos nombres, pero los más conocidos eran: "proxenetismo", "Fanatismo religioso", "lujuria", "egoísmo", "odio" y también "marimachismo".

Eran, en verdad, muchos y poderosos sus enemigos; pero ella no se arredraba. Su pluma cada día más penetrante, rasgaba las cuartillas con más pujanza y sus enseñanzas llegaban más y más lejos. Ella no andaba con muchos rodeos, y combatía sin descanso al ancestral minotauro.

Ferrer abandonó el Uruguay como abandonaría el Brasil y haría lo mismo con el Paraguay. El guerrero había sido promovido por su jefe; ahora tendría oportunidad de atacar al monstruo multifásico en su propio redil, y este redil sería Buenos Aires. No el Buenos Aires de las gestas heroicas, de las cunas

benditas, sino el Buenos Aires de la noche, el mercado internacional de los modernos negreros que comercian con la carne de las blancas, ultrajadas bajo las formas más "cultísimas" que pueden concebirse, el Buenos Aires de los "trusts" en cuarto creciente.

¿Qué podía hacer ella, en Buenos Aires, una mujer sin salud y sin recursos con una enfermedad que haría temblar al general más aguerrido? ¿Retroceder? Nunca. Su suerte estaba echada y había que cumplir la gran tarea; luchar contra el materialismo de la nueva Babilonia, levantar también muy alta la bandera por la cual fueron menospreciados Giordano Bruno, Jeanne D'Arc y tantos otros. Y en esta hora de su vida, en 1920, en plena acción heroica, dió a luz una flor magnífica de superación: la "Vanguardia Teosófica".

En 1922 surgió "Acción Femenina". Antes, su pluma y acción directa se dirigían contra el minotauro, ahora trataría de ir hacia las víctimas del enemigo para despertarlas, reanimarlas, mostrarles a ellas mismas su culpabilidad en sostener una sociedad corrupta y pésimamente organizada. Y al aparecer el primer número de "Acción Femenina", como podéis ver en sus valientes páginas, existe la evidencia de una inteligente estrategia.

He dicho que el enemigo del género humano se sostiene en sus antros, es decir, en las grandes urbes, y precisamente es la propia indiferencia de sus víctimas la que proporciona directa o indirectamente los elementos para su perpetuación. Es la mujer, con su beatería medioeval y con su excesiva vanidad quien más contribuye en la existencia del Moloch: el anti-cristo.

Empero, es la mujer quien por su sensibilidad está más cerca de las corrientes espirituales del Universo, por lo mismo la mujer es la fuerza más purificada y purificadora, susceptible de influir mejor

en el aceleramiento de una sociedad más equilibrada y armoniosa. Hace falta que la mujer se dé cabal cuenta de su inherente poder, para después expresarlo frente a la evolución en acción constructiva.

El combate librado por "Acción Femenina" durante algunos años no ha sido estéril. Bien es cierto que en lo más arduo de la acción perdimos materialmente a nuestro jefe, bien es cierto que debimos hacer un compás de espera, pero algo puedo decirlos; la obra realizada por "Acción Femenina" ha estado a la altura del alma que le dió fuego, espíritu, vida prometeica.

He dicho un compás de espera, porque la acción será continuada, tal vez con el mismo rótulo o con otro diferente, quizás por los mismos o variados predios, pero siempre, antes y ahora, señalando al mismo adversario pues mientras éste exista no podremos tener reposo alguno.

Luisa Ferrer tampoco reposa. En la lid de la existencia la madre es siempre la última que cae; es más, cuando la madre de los cuerpos se constituye en la madre de las almas, entonces se hace inmortal y no hay Klingsor que pueda vencer su genial estrategia.

Ella nos demostró con su propia vida el sentido de la verdadera acción la cual no se interrumpe con la muerte.

En esta hora difícil, en esta etapa crucial que atraviesa el mundo, es necesario retemplar los espíritus y comprender como nunca la necesidad de promover inquietudes hacia los ideales de regeneración humana.

A cada cual se le confía una determinada labor. La "Vanguardia Teosófica" tiene también la suya. El mundo es grande y en cada ambiente y en cada lugar debería existir un grupo listo para sostener todo lo más grande y noble que existe en la vida.

Que cada cual haga su parte con lealtad y honor, afianzándose en la idea de que Cristo y todos los gran-

des instructores estarán con aquel o aquellos que no cedan ante la bestia apocalíptica. Y ese engendro infernal, bien lo sabéis, se encuentra diseminado por todo el mundo, y su arma predilecta es la antítesis misma del mensaje cristiano. Sus nombres son muchos pero su raíz es una sola: la mentira.

No olvidemos que las corrientes del mal se levantarán como olas de un mar embravecido, pero ellas, con su propio furor, también se desvanecerán ante la fuerza incontenible del Cristo, cuyos pies — según la mención bíblica — pueden deslizarse sobre las aguas y aquietar los elementos más enfurecidos.

Este Cristo se encuentra también en el corazón de cada uno de los seres cuyas obras le hayan dado cabida. Por eso, podrán fracasar organizaciones e iglesias, pero Cristo jamás fracasará, Cristo ya ha vencido.

Si el mundo se desangra en un inmenso paroxismo, ello se debe exclusivamente a la falta de amor y de ternura, al olvido del Mensaje vitalizante del Maestro.

Creímos que con adquirir unos cuantos conocimientos y fabricar aeroplanos ultraveloces, ya teníamos asegurado el dominio de los cielos, pero ahora estamos viendo la ineficacia de una civilización mecanicista e insuflada de intelectualidad, sin los fundamentos de la comprensión y del amor.

¿De qué nos sirven todos los adelantos técnicos, poseer una cabeza hinchada como un aerostato, si todo esto se emplea para destruir y sembrar el espanto por doquier? ¿Para qué nos sirven las universidades si ellas exaltan las cabezas doctoradas sin identificación alguna con el dolor de los pueblos y de los oprimidos?

No reneguemos de la evolución mental, pero reaccionemos a tiempo. Tratemos por todos los medios de contrabalancear su desarrollo con el ejercicio incesante de los ideales

más humanos. Si; tratemos de ser humanos, extremadamente humanos, y entonces se realizará el milagro: la verdadera Paz con Justicia. Porque la Paz sin Justicia para qué la queremos? Esa paz de cementerio análoga a la inercia milenaria con etiqueta de neutralidad, que es la misma actitud utilizada en ciertos sectores donde bajo un aparente orden se esconde la más inicua explotación, el desorden revestido con el manto falaz de un orden leguleyo. No; este camino ya sabemos en demasía a donde conduce.

Amigos míos; sean cuales fueran los altos y bajos que se establezcan en el futuro ritmo de los acontecimientos humanos, quisiera expresaros esta convicción íntima: la del triunfo definitivo de la Idea Cristiana. Es posible que algunos de nosotros no podamos ver este triunfo, pero lo intuimos ya, y esto es bastante. Si así no fuera os lo aseguro por mi parte con toda franqueza; no desearía vivir por más tiempo en éste ni en ningún otro mundo.

Si tuviera que admitir el terrible pensamiento de que el Cristo, es decir, el Amor, fuese derrotado por las fuerzas diabólicas dominantes en casi todo el planeta, os confieso sencillamente; creo que no valdría la pena de continuar existiendo.

Mas esto no será así. La victoria auténtica de la humanidad pertenece al Corazón Consagrado que por ella levantó su Cruz. La victoria auténtica pertenece a todos los que le aman y en la modesta proporción de sus fuerzas tratan de vivirle. La auténtica y final victoria pertenece, sin ningún género de duda, a El.

Tengamos fe y esperanza; pues sobre todo evento, a través de la noche y también a través del largo día de penalidades, la humanidad no se encuentra desamparada; amparo que no deviene solamente de los dioses y otras jerarquías divinas, sino también de cada uno de nosotros; porque grande verdad es

ésta: somos "dioses encadenados" mas podemos llegar a romper las cadenas de tantas y tantas miserias e imperfecciones con nuestra inherente divinidad.

Y bien, os he hablado primeramente de las flores, y luego por extensión de conceptos insinué también a una flor humana, a Luisa Ferrer. Después he considerado algunos aspectos que vislumbramos sobre esa flor de toda perfección a quien llamamos Cristo. Indiqué a la vez un camino para el logro de la victoria, senda estrecha y antigua como el mundo pero en cuyo recorrido podemos comprender, y hacer comprender. Ahora quiero deciros algo sobre el significado de esta excelsa expresión: la Reina de las Flores. Consideraré brevemente algunas ideas.

La Reina de las Flores es la Madre del Mundo. La Madre del Mundo más que una forma, es la Idea cuya belleza escapa a toda forma. Tal vez estaríamos más en lo cierto al decir que es la belleza misma, la ternura misma, la maternidad misma. Todas las formas, todas las flores del mundo han surgido de su cósmico seno. Su grandeza es tal, que si bien puede intuirse en el profundo silencio, escapa a toda ponderación y a toda palabra.

Pensemos por un momento que en su corazón llegan los quejidos y las angustias de todos los seres dolientes de los mundos de las formas. Ni una sola lágrima deja de caer en ese corazón de piedad y de misericordia: piedad y misericordia que aun no ha podido reflejar la mujer más perfecta que haya podido pisar la corteza terrestre.

La Madre del Mundo es la eterna inspiradora de todos los grandes y es también la Universal Cautiva dentro mismo de nosotros. Y esa Cautiva interior se encuentra oprimida por los salvajes de las pasiones. Y para establecer su libertad un camino existe; gestar en nos-

otros al héroe, al libertador que rescate lo que debe ser rescatado y trascienda lo que debe ser trascendido.

Si; la Madre del Mundo no sólo se espeja en toda mujer, sino también en todo hombre, porque uno solo es el poder y uno solo el principio que debe ser levantado y esclarecido para vencer el amago de las tinieblas.

Comprended ahora, el por qué de la necesidad de sostener en esta hora de oscurantismo la vieja enseñanza: vea toda mujer en el hombre a un hijo de sí misma y que todo hombre se acostumbre a ver en la mujer a una madre de sí mismo. Estas relaciones en su sentido espiritual contribuirán más que todo psicoanálisis, a la preparación de un ambiente de más honestidad y cordura, susceptible de neutralizar en gran parte el mórbido ambiente de sensualismo, sobre todo, en las modernas babilonias.

La exaltación de las más nobles relaciones entre el hombre y la mujer, con la clara evidencia de que se expresa una Madre velando siempre al pie de la Cruz, sosteniendo al hijo, a todos los hijos, nos dará los elementos espirituales, imprescindibles para intensificar una campaña en pro del carácter sagrado de las relaciones humanas, a fin de que retome su mando, en la familia y en la sociedad, la eterna vestal de la Verdad y el Honor.

Cuando se comprendan estos sencillos conceptos, desaparecerán como por encanto los problemas sexuales y tantos otros problemas arraigados por la falta de vivencia espiritual.

Cuando esto sea advertido por nuestros jóvenes y jovencitas, tendremos hombres y mujeres que llegarán al matrimonio como quien se dirige a un templo, para ofrendar al Dios vivo lo más sagrado de sus vidas. Entonces se exterminarán de raíz los instrumentos abortivos, no habrá que recurrir a exámenes pre-

nupciales, porque en cada conciencia brillará la llama de la Divina Madre, y tanto el hombre como la mujer tratarán de unirse en un brindis de immaculado amor.

Y para terminar estas palabras, me resta recordar nuevamente a la que en esta casa llamamos la "madrecita". Es Luisa Ferrer, a quien en justo homenaje hemos dedicado el día 13 de setiembre —día que partió a los planos sutiles— como **Día de la Amapola**. Ella es una violeta que se expresó como una amapola. Ha merecido este homenaje. ¡Loada sea!

De su pluma surgieron, entre

otros, un florilegio de hermosos pensamientos dedicados a su hermano pueblo y bautizados con el nombre de "Siete Amapolas Silvestres". El contenido de estos trabajos literarios se ajusta a una idea; son flores de los campos, de los trigales, amapolas silvestres de variados colores, ofrenda a todos los seres, especialmente a aquellos que desean despertar de su letárgico sueño. Porque como una paradoja más, si la amapola —químicamente hablando— es dadora de sueño, también frente a Aquella Divina Amapola, que es toda alma humana, Ferrer dijo: ¡Amapola!; vale decir, ¡Ama Mucho!

El Violín con Alma

(Continuación)

Desde aquel domingo memorable la señora Stenio perdió la tranquilidad mental ordinaria. Se apresuró a desechar sus pesares y a buscar consuelo al pie del confesionario; pero la contestación del severo sacerdote llenó su alma bondadosa y nada sofisticada de desaliento y casi de desesperación. Un sentimiento de terror profundo que pronto se hizo crónico, la persiguió desde aquel momento, la pasaba las noches sin reposo y los días rezando y lamentándose. En su ansiedad maternal por la salvación de su hijo amado, y por su felicidad después de la muerte, hizo una serie de votos temerarios. Viendo que ni los ruegos en latín a la madre de Dios, que le dió escritos su director espiritual, ni las humildes súplicas en alemán que le dirigía a todos los santos que tenía motivo para creer que residían en el Paraíso, surtían el efecto deseado, hizo algunas peregrinaciones a sagrarios distantes. En uno de estos viajes a una santa capilla, situada en lo alto de las montañas, fué atacada de un grave constipa-

do en medio de los campos de hielo del Tirol, de donde descendió para meterse en la cama, de la cual no volvió a levantarse.

El voto de la señora Stenio le había llevado a obtener el fin deseado en cierto sentido. La pobre mujer tenía ahora la oportunidad de buscar en propia persona los santos en que tanto había creído y abogar en su presencia en favor de su hijo apóstata, que renegaba de ellos y de la Iglesia, que se mofaba de monjes y de confesionarios y que tenía tal horror al órgano.

Franz lamentó sinceramente la muerte de su madre. Ignoraba haber sido la causa indirecta de ella, no sintió remordimiento alguno, y así, después de vender los modestos muebles de la casa y su mezquina hacienda, ligero de bolsa y de corazón, resolvió viajar a pie durante un año o dos, antes de establecerse en alguna profesión determinada.

Un deseo velado de ver las grandes ciudades de Europa y de probar suerte en Francia, se ocultaba en el fondo de este proyecto de viaje: pe-

ro sus costumbres de vida bohemia eran demasiado poderosas para abandonarlas de golpe. Depositó su pequeño capital en una casa de banca para un día de apuro, y empezó su viaje pedestre por Alemania y Austria. Pagaba con su violín los gastos de hospedaje en las hosterías y casas de labor en que se detenía, y se pasaba los días en los verdes campos, en los bosques de silencio solemne, cara a cara con la naturaleza, soñando todo el tiempo, como de costumbre, con los ojos obiertos. Durante los tres meses de sus agradables viajes de un lado para otro, no descendió nunca, ni por un momento, del Parnaso; sino que del mismo modo que un alquimista transmuta el plomo en oro, así transformaba él todo en un canto de Hesiodo o de Anacreonte. Todas las noches, mientras tocaba el violín en pago de la cena y de la cama, ya fuese en un verde prado o en el patio de una rústica hostería, su imaginación le cambiaba toda la escena. Los aldeanos y aldeanas se transfiguraban en pastores y ninfas de la Arcadia.

El suelo, cubierto de arena, era una verde superficie, las incultas parejas dando vueltas al compás de un vals, con la gracia salvaje de osos domesticados, se volvían sacerdotes y sacerdotisas de Terpsicore; las corpulentas hijas de la Alemania rural, de mejillas de cereza y ojos azules, eran las Hepérides dando vueltas alrededor de los árboles cargados de manzanas de oro. Y no se desvanecían con la aurora las melodiosas armonías de las semidiosas de la Arcadia, tocando sus flautas, que sólo oían sus oídos encantados, pues tan pronto como el velo del sueño se descorría de sus ojos, se lanzaban en un nuevo reino mágico de ensueños.

En su camino hacia algún bosque de pinos solemne y obscuro, tocaba incesantemente para sí mismo, y para todo lo que le rodeaba. Tocaba su violín a la verde colina, e inme-

diatamente la montaña y las rocas cubiertas de musgo se movían hacia él para oírle mejor, como lo habían hecho al sonido de la lira de Orfeo. Tocaba al arroyo de alegre susurro, al río veloz, y ambos detenían su rápido curso, reprimían sus oleadas y volviéndose silenciosos, parecían oírle enojados. Hasta la misma cigüeña de largas piernas, sosteniéndose sobre un pie, en actitud meditabunda, encima del techo de paja de rústico molino, atenta para resolver para sí el problema de su demasiada larga existencia, lanzaba su grito estridente y prolongado chillando: "¿Eres tú, Stenio, o el mismo Orfeo?"

Fué aquel un periodo de dicha completa de exaltación diaria, casi de cada hora. Las últimas palabras de su madre moribunda, murmurando en su oído los horrores de la condenación eterna, no le habían afectado; y la única visión que aquel aviso había evocado en él fué la de Plutón. Por una inmediata asociación de ideas, vió al Señor del oscuro reino inferior, dándole la bienvenida, como se la había dado a Eurídice antes que a él. Encantada con los mágicos sonidos de su violín, la rueda de Isión se paró una vez más, dando así descanso al infeliz seductor de Juno, y un mentis a los que declaran eternos los castigos de los pecadores condenados. Vió a Tántalo olvidado en su incansante sed, saboreando aquella melodía hija del cielo; la piedra de Sisifo se quedó inmóvil; las mismas Furias se sonreían, y el Soberano de las lúgubres regiones se deleitaba y daba la preferencia a su violín sobre la lira de Orfeo. Tomada así en serio, la Mitología parece un antídoto decisivo contra el temor de las amenazas teológicas, especialmente cuando está fortalecida por un amor apasionado y loco por la música; para Franz, Euterpe quedó siempre victoriosa en todas las luchas, hasta contra el mismo Infierno.

Pero todas las cosas tienen un fin, y muy pronto tuvo Franz que abandonar sus continuos ensueños. Llegó a la ciudad en cuya Universidad vivía su antiguo profesor de violín, Samuel Klaus. Cuando este músico anciano vió que su discípulo amado y favorito, Franz, había quedado pobre de bolsa y más pobre todavía de afecciones terrestres, sintió que su gran cariño hacia el muchacho se despertaba con fuerza diez veces mayor. Estrechó a Franz contra su corazón, y desde entonces lo adoptó como hijo.

El viejo profesor hacía recordar a una de aquellas figuras grotescas que parecen acabadas de salir de alguna pintura de la Edad Media.

Y, sin embargo, Klaus, con sus seducciones fantásticas de duende nocturno, tenía uno de los corazones más amantes, impregnado con la ternura de una mujer, y con una naturaleza tan llena de abnegación como un antiguo mártir del Cristianismo. Cuando Franz le hubo referido brevemente la historia de sus últimos años, el profesor le tomó de la mano y conduciéndole a su estudio, le dijo simplemente:

—Quedáos conmigo, y poned fin a vuestra vida de bohemio. Hacéos famoso. Yo soy viejo y sin hijos, y seré vuestro padre. Vivamos juntos y olvidemos todo, excepto la gloria.

(Continuará).

BIBLIOGRAFIA

“Génesis...”. — Poemas filosóficos, por Eunice Tavares. Salto (Uruguay). — Recibimos este manojito de hermosos y profundos poemas, cuyos valores plácenos hacer resaltar, pues si la poesía debe tener un contenido didáctico, la reforma del ser, cúmplase tal finalidad en estas producciones, llenas de pródiga enseñanza e indicaciones reconfortantes.

Para que nuestros lectores puedan gustar la miel de los versos que destila “Génesis...”, transcribimos uno de ellos:

LA REALIDAD

siempre llega sin golpear!...
 ¡No inútiles los pétalos de tus sueños
 porque en las realidades has de llorar!
 ¡Tampoco agites
 el mar de tus pensamientos,
 porque en tus palabras puedes naufragar!
 Si tienes una pena,
 arrulla para que duerma...
 ¡Si lloras un imposible,
 haz que florezca todos los días sin sol,
 el trébol en flor de una esperanza nueva,
 porque todo en la Vida es siempre posible!
 No sufras por una espina
 que te dice de un rosal;
 antes búscale por todos los jardines
 de tus vidas anteriores ya pasadas
 porque algún día encontrarás su perfume!
 Piensa que la realidad,
 siempre llega sin golpear!

Eunice TAVARES.

ACABA DE APARECER

SADHANA “El sentido de la Vida”

por RABINDRANATH TAGORE

Conteniendo entre otros tópicos: Palabras iniciales. Prefacio, del autor. La relación del individuo con el universo. La conciencia del alma. El problema del mal y del ser. La realización en el amor. Id. en la acción. Id. en la Belleza. Id. en el Infinito.

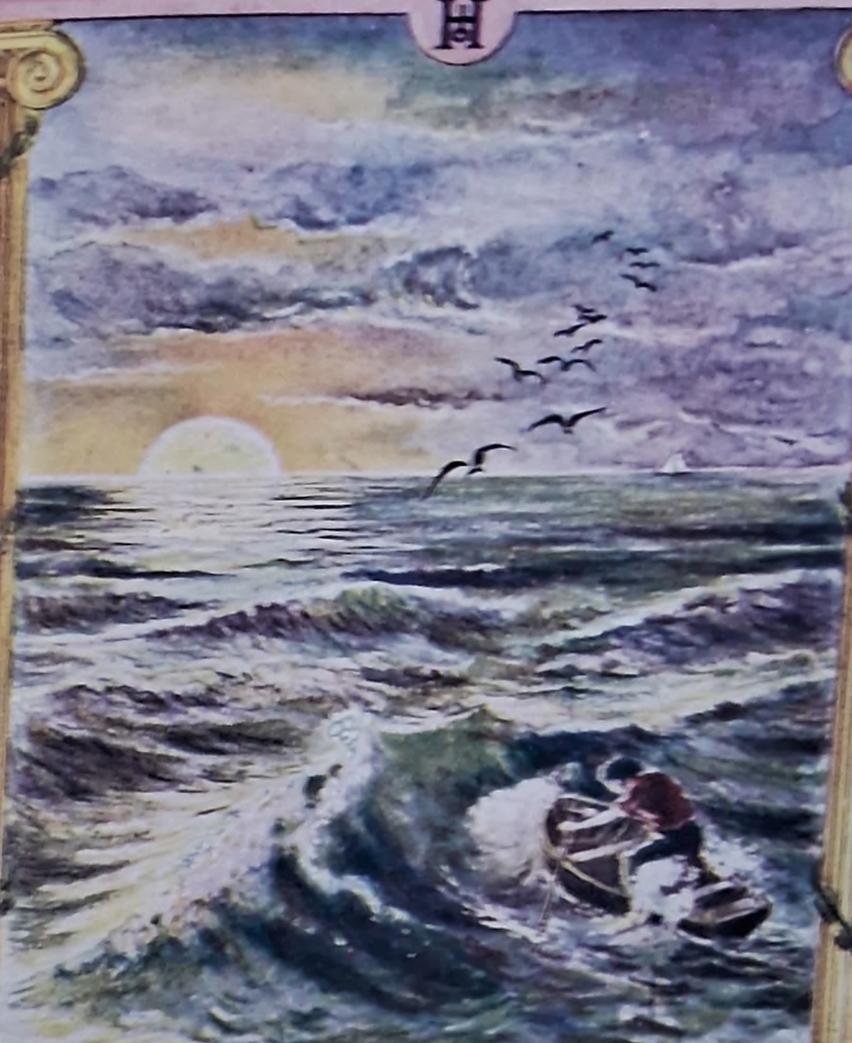
Un tomo de 250 páginas encuadernado en cartulina; portada con el retrato del autor. — Precio: \$ 3.00.

Pedidos a: LIBRERIA KIER

Talcahuano 1075 (U. T. 41-0507)

ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Octubre, Noviembre y Diciembre de 1942



CREACION: Cuando el hombre mira hacia adentro, crea.



UNIDAD: El hombre yendo hacia sí intuye su unidad cósmica.



TERNURA: En su intenso cariño, la madre se funde con el hijo.



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

Registro Nacional de la propiedad intelectual N.º 121,342

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION

ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR

BUENOS AIRES

AÑO XI

Octubre, noviembre y diciembre de 1942

Núm. 45

SUMARIO

▼▼▼

Navidad y Año Nuevo. — Arte de liberación.
— Redescubrimiento de América. — El violín con
alma (continuación).

NAVIDAD Y AÑO NUEVO

★
Enviamos un cordial saludo a todos nuestros suscriptores y amigos con motivo de la próxima Navidad y Año Nuevo. En él también incluimos a la humanidad de nuestros días por cuya ventura trabajamos, a través de estas páginas de siembra espiritual.

ARTE DE LIBERACION

La muestra pictórica del artista J. Antonio Sauginetti, efectuada en la sala de la Federación Americana Vanguardia Teosófica entre los días 21 de noviembre y 8 de diciembre de 1942, señala un paso decidido hacia la moderna exposición de temas y asuntos de trascendencia espiritual.

La exposición se componía de 22 telas cuya expresión ideológica fué enunciada en la forma siguiente:

- 1 Dolor: Por el dolor, el hombre anhela elevarse a regiones superiores.
- 2 Alegoría de la humanidad: La humanidad, atada a la tierra, intuye las alturas del espíritu.
- 3 El guardián silencioso: Es nuestro super-ego. Mira y juzga.
- 4 Unidad: El hombre, yendo hacia sí, intuye su unidad cósmica.
- 5 Prejuicios: Impresión subjetiva.
- 6 Ternura: En su intenso cariño, la madre se funde con el hijo.
- 7 Crisálida: Las alas de los hombres, son su espíritu.
- 8 Umbral esotérico: Antes de espiritualizarse, la humanidad pasa por charcas y miserias.
- 9 Tránsito: De la matriz materna, vamos a la matriz cósmica.
- 10 Paz: Presentimos que hacia nuestras ruinas, viene una nube de paz.
- 11 Creación: Cuando el hombre mira hacia adentro, crea.
- 12 Transmigración: Las almas se elevan unidas.
- 13 "Memento homo": Somos, en la tierra, una voluta de humo.
- 14 Paisaje psíquico: Estado de ánimo.
- 15 Lucha: Siempre habrá lucha entre el bien y el mal.
- 16 La garra de Caín: Caín no mata mientras puede tapan. Desde su obscuridad hace brillar.
- 17 Armagedón: Simbolismo bíblico.
- 18 Presencia anímica: Estado de ánimo.
- 19 Abstracción: Estado de ánimo.
- 20 Cosmografía de Beethoven: El inmenso Beethoven, está en eterna vibración cósmica.
- 21 Tiempo: El tiempo es ritmo.
- 22 Destino: Impresión subjetiva.

La importancia de la obra efectuada por este artista consiste en haber trascendido los moldes comunes y plasmar, en obra de serena belleza, las expresiones de una realidad más profunda. En este sentido nos encontramos con el precursor de una temática revolucionaria, la pintura de concreciones hiperfísicas liberada del psiquismo negativo para expresar, nitidamente, la visión de un mundo de armonías.

Así, pues, el artista no se entretiene con los espejismos de una astralidad infecunda, procura exaltar aquellos motivos siempre aleccionantes y optimistas. Insinúa ritmos cuyas vibraciones tienen de por sí una influencia altamente educativa. Y esto es precisamente su rasgo característico: educar.

El primer cuadro de la muestra, "Dolor", es una síntesis de los dos aspectos que se presentan en el drama del ser humano. Sobre los tintes marcianos del ángel caído resurge esplendente, la insinuación de un hombre nuevo en cuya azuleña faz se evoca la fuerza devocional y angélica que se agita en el corazón mismo de toda la Raza.

Optimismo triunfante se evidencia en "La garra de Caín", uno de los trabajos más sugerente por su colorido y textura filosófica. De las tinieblas surge una garra que quiere tapar lo que jamás podrá ser tapado y la frustración de este anhelo se condensa en la expresión ideológica "desde la obscuridad hace brillar". Nada más justo. ¿Quién podría valorar el mensaje de la Luz si no existiera la obscuridad?

En "Unidad" se presenta la imagen sutil de un ser que se busca a sí mismo y en esa reconcentración lo humano se diluye en la justa medida que un trazo radiante y en espiral se dirige hacia el centro de toda vida, donde desaparece el hombre y el camino, ansia y logro, para expresar una sola idea: Luz de Sabiduría.

"Ternura" es una tela que presenta a una madre identificada con el hijo. Es la testificación de una verdad eterna: el dos puede hacerse uno, no hay separatividad allí mismo donde la ternura suaviza los dualismos y confunde el amor con la cosa amada. Otros dos cuadros remarcan los valores de la maternidad como fuerza altamente unificadora. Son ellos "Prejuicios" y "Tránsito". En el primero contemplamos el gesto heroico de una madre que estrecha a su hijo para defenderlo de los negros cuervos que se llaman prejuicios, maledicencia, calumnia. En el segundo, "Tránsito", observamos el pasaje efectuado siempre en las regiones más hondas de la conciencia. Y el propósito del cuadro queda altamente logrado: el ser va de lo humano hacia lo cósmico, de lo personal y terreste hacia lo individual y eterno.

No entra en los propósitos de esta mención el análisis particular de todas las te-

las; solamente hemos querido evocar algunas para poner de manifiesto los valores de la obra realizada por J. Antonio Sanguinetti. Pero no queremos terminar estas líneas sin expresar algunas palabras sobre la "Cosmografía de Beethoven". Se trata de un cuadro cuya concepción se destaca entre la extensa y variada iconografía beethoveniana.

En el Beethoven de Sanguinetti se observa la acertada insinuación de unos pocos rasgos fisonómicos y una proyección humana hacia lo infinito, enmarcándose el conjunto en dos expresiones simbólicas: bonanza y tormenta, luz y sombra. Con estos elementos y como una identificación de lo humano con lo divino aparece el "gran sordo" con un gesto de intensa concentración y al mismo tiempo, de arrobamiento. Mientras la frente se encuentra nimbada de luz obsérvase la tormenta en la parte opuesta, como para indicarnos que el dolor y la alegría, la cima y el abismo, fueron compendiados en aquella vida admirable, gloria de la música y de la humanidad que se redime por el dolor y la perfección de la conciencia.

La "Cosmografía de Beethoven" es un ejemplo manifiesto del hondo sentido humano y artístico que existe tras la expresión pictórica de su autor. Y esta ofrenda de un pintor para un gran músico representa una anunciación. Su transparencia es muy reconfortante: se inicia ya la época en la cual la pintura se unirá a la música y tras la danza de los colores se percibirán los delicados arpegios de una música inefable. Y el arte de liberación, en el mundo de lo plástico, será capaz de trascender las formas ya conocidas y presentar en ropaje sutil, las realidades de la vida espiritual.

Con motivo de esta exposición de cuadros, el señor J. Antonio Sanguinetti disertó en la misma sala de la Asociación el día 5 de diciembre ante un público numeroso. Su conferencia sobre "La esencia espiritual del arte nuevo" entraña un verdadero mensaje de orientación estética y espiritual. He aquí las palabras finales de su conferencia:

"El arte nuevo tiene un papel evangélico que cumplir. Esa misión que no viene nunca de superficies foráneas, adquiere su dignidad profética, porque surge de lo más profundo del ser, en donde está la esencia espiritual en que él se gesta para expandirla en bien de la humanidad".

"¡El momento es decisivo! Debemos fijar nuestro rumbo. La presencia inmanente del espíritu, nos hace dirigir hacia él nuestra mirada. Y venimos a decir, llenos de optimismo, sobre todo a la juventud inquieta: Ese es el camino... Por ese camino... ¡Adelante...!"

**R
E
D
E
S
C
U
B
R
I
M
I
E
N
T
O
D
E
A
M
E
R
I
C
A**



Conferencia pronunciada el día 10 de octubre de 1942 en la sede de la "FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA" por su presidenta Sra. Adela Tormo de Cassinelli, en homenaje al 450.º aniversario del descubrimiento de América.



La audacia, la feliz audacia de un clarividente marca un acontecimiento del que había de surgir, una ola con la musicalidad potente de un nuevo acento, en la eterna ruta de la evolución humana.

La sabia mano de la Providencia guía a un héroe. Es Cristóbal Colón visualizando nuevos campos de actividad para el inquieto espíritu del hombre.

Colón fué un obrero elegido para iniciar un nuevo día en la historia de la humanidad, un día con proyecciones de siglos y un descubrimiento cual un canto a múltiples voces; ¡cuánto puede el hombre con su fe en la divina estrella del propio destino!

Fué en verdad Colón, un "borracho de estrellas" mas debió seguir, fielmente, la inefable estela de una luminaria que brilló en la Noche Mística de Belén y sigue alumbrando por los siglos...

Se ha escrito mucho sobre las andanzas de tan audaz peregrino de los mares, casi siempre en el aspecto personal, cronológico y anecdótico, no así en el sentido impersonal, por lo tanto, sigue siendo aún un misterio la realidad trascendente de esta vida.

Las personas son cual barcos pasajeros a cuyo bordo siempre llevan una brújula y un cofre. Por la brújula nos percatamos del norte o destino a seguir; por el cofre, los tesoros confiados, para ofrendarlos en la colmación de una ingente promesa.

Quién pudiera conocer en su orientación justa la esotérica brújula de Colón y aquel magnífico cofrecillo, verdadero continente de lo bueno y grande que él poseía, más la dación sublime de ISABEL la reina Isabel: sus joyas.

Isabel polariza aquí la figura infaltable en la acción heroica del titán. Es la mujer en su misión augusta de eterna propulsora e inspiradora.

En el corazón de la mujer —que lo es— subyace la fuerza necesaria para sostener las heráldicas empresas del genio.

En Isabel, como en la antigua Isis, hemos de aprender la sabia lección de los siglos: la mente será avizora y dinámica, pero el corazón es capaz de entregar todas sus joyas —las llaves del Reino— con tal de llevar a feliz término la grande aventura; aquella a realizar por todos los cristos. ¿Y acaso no sintetiza Cristóbal Colón una paloma portando a su Cristo? Por algo recibió loas y honores de una inteligente soberana; ¡la reina Isabel!

Mucho podría decirse acerca de los múltiples símbolos en la vida y misión de Cristóbal Colón. Referiré, someramente, uno de los significados en evocación de las tres naos surcadoras del
LAS TRES mar Atlante, mar de esmeralda en la esperanza y re-
CARABELAS lidad de un sueño ideal.

Fué el 3 de agosto de 1492 cuando salieron del puerto de Palos, tripuladas por hombres henchidos de aventura y ambiciones.

La nave dirigida por el almirante llamábase la "Santa María". Recordemos esto: María, mar, materia, son expresiones derivadas de un mismo tronco alegórico y lingüístico. Colón es el emblema del nauta —el Ego— él debe dirigir esa carabela identificada a la vez con el destino de sus otras dos compañeras: "La Pinta" y "La Niña".

La "Santa María" estréllase en las costas de América y de sus elementos materiales, surgieron cual aves de resurrección, los basamentos para levantar un fuerte en contorno quizá de toda una profecía; un fuerte denominado Navidad, es decir, nacimiento, iniciación de una nueva Luz.

El cuerpo del hombre es parecido a la historia de la "Santa María", no obstante encontrarse dirigido por el Divino Nauta o Espíritu, deberá estrellarse entre las rocas de lo temporal, dando nacimiento a una construcción más estable; la Navidad de las realidades espirituales.

¿Y qué podremos aprender de "La Pinta"? He aquí la nao más inquietante de las tres. En la historia del descubrimiento, se observa cierta incógnita en torno a esta carabela. Algunos historiadores ven tras ella la sombra de la traición o la impotencia para transmitir, rectamente, la enhorabuena del feliz hallazgo.

Sean cuales fueren las causas originarias en la vida un tanto azarosa de esta embarcación, los hechos se ajustan a una relación muy interesante.

Podemos ver en "La Pinta" la expresión marinera de nuestra alma, el complejo psíquico, el reservorio de experiencias buenas y malas en el desenvolvimiento de la entidad anímica. Su nominación misma deja tras sí la sutil intención de algo que marca y señala. Nuestra alma, pinta en el magno lienzo del tiempo, con trazos indelebles, el colorido de sus tristezas y alegrías.

Y "La Niña", la más pequeñita de las tres, cuyo nombre es ya una translúcida evocación de un estado angélico, estado por el cual nos transmutamos en "niños espirituales" a fin de aprender mejor la alta sabiduría, será la predestinada para llegar con el héroe a la tierra de donde había partido; colmando así el dictado de la vida, que es, de acuerdo con las enseñanzas de todas las religiones trascendentes, el retorno del ser espiritual a la morada de su Creador.

En suma, de los tres bajeles, sólo uno, "La Niña", lleva el mensaje augural del héroe. ¡Hasta lo más pequeño condensa lo más grande! Y misión tan augusta converge en la realización de todos los Colones, que al buscar la fulgencia diamantina de nuevos mundos en la trayectoria del ser, encuéntranse, sorprendidos, con "La Niña" más anhelada: el alma inmortal.

Cuerpo, alma y espíritu, se reúnen y se hacen presentes en el símbolo de las tres naos colombinas. Es la combinación armoniosa por la cual toda criatura puede asistir al hondo estremecimiento, de identificarse en cualquier orbe, con la realidad divina.

Cuerpo, alma y espíritu, son la evocación de aquella trinidad enseñada ya en los primeros días del mundo, por los pocos capaces de encontrar aquí abajo la refracción de profundas enseñanzas, efluentes del azul con el rielar de las estrellas.

Han transcurrido cuatrocientos cincuenta años del acontecimiento cuya magnitud determina la gravitación de todo un continente en el escenario del mundo, un continente no tan nuevo como muchos creyeron. El conocimiento de su existencia y antigüedad no podía ser desconocido por esos pocos sabios, equilibristas, conscientes de "la doctrina del justo silencio". La misma paleontología, marco de fósiles y pasado, ratifica a través de un Ameghino esa humanidad lejanísima, cuyos aduares fueron levantados sobre estas regiones ahora novomundanas. Empero, ello no quita en modo alguno el mérito de Cristóbal Colón, pues a él se debe la gloriosa hazaña de establecer, públicamente, la intercomunicación de dos grandes porciones de tierra.

En la alta noche del hallazgo con la tierra promisoría se vislumbró una luz de esperanza y desde ese entonces, ¡oh feliz presagio! América va plenándose con su potencia y su resplandor. Ciertamente que esa luz se asoció primero con las barras de oro, con las riquezas materiales, pero los siglos van pasando, la humanidad avanza, y el oro del ayer, por proceso alquímico, se convertirá en el venero espiritual del mañana.

Al descubrimiento del cuerpo de América le sucederá el encuentro con su alma. Y hacia eso nos encaminamos.

La hora de América va sonando en el gran reloj del mundo. Los pueblos que integran su vasto territorio se irán despojando de los remedos para entrar en la obra plena de una misión original.

*PRESENCIA DE
UNA NUEVA HORA*

Sobre las experiencias de otros continentes, confiada en sus propias fuerzas esta diosa de los nuevos tiempos, América, se encuentra preparando la materia donde plasmará una entidad nueva, cuyos precursores son ciertos niños que van naciendo en este continente, niños saturados de justicia y de latentes liberaciones, infantes que no podrán agostarse en escuelas estrechas y niveladoras, ángeles de una época donde se practicará mejor el supremo anhelo de redención universal.

Sí, amigos míos; avécinase la hora de quienes irán desbrozando las malezas para levantar sobre el mundo de las estrecheces aquel otro intuito por los grandes instructores, donde el hombre será más hermano

del hombre, y se identificará a la vez con los otros reinos de la naturaleza, y aún más: sabrá levantar el templo vivo de Dios, no en la piedra ni en altares; en su propio corazón.

Llegará un día en el cual los valores no se medirán por las cuentas bancarias, los padrinzos o las meras recomendaciones. El metro corriente será la recta conducta y el común anhelo de ser útiles a nuestros semejantes, pues no hay mayor felicidad a la de contribuir en la felicidad de todos.

El mundo vive horas de inquietud. Para quien profundice es evidente la paradoja. Tenemos una ciencia adelantada, los campos producen en abundancia, la mecánica reemplaza al esfuerzo humano, y no obstante al lado de estas manifestaciones del progreso de un siglo laborioso, nos encontramos con perturbaciones fundamentales, y una guerra despiadada, sin precedentes en la historia.

¿Frente a este cuadro cuál debe ser la actitud de América? ¿Continuar remedando las instituciones de otros continentes sin consultar los propios ideales? No, no. Bueno es no apartarse de una comprensión general sobre los problemas del mundo, armonizar las aspiraciones humanistas, sin descuidar el "dharma" (1) local y respetando los matices de su población debido a los diversos aportes raciales.

De esta manera la tierra descubierta por el vidente Colón, será efectivamente, nuevo mundo, donde las plantas de los mejores ideales echarán raíces y sus hombres y sus mujeres comprenderán que la vida es buena y bella, cuando se ajusta a las bondades profusamente colocadas en nuestro sendero por el Supremo Hacedor.

La historia del mundo, nos presenta una profusa diversidad de temperamentos y de psicologías raciales. En el infinito proceso de esta evolución universal —a la génesis, desarrollo y decadencia de las culturas— suceden readaptaciones en nuevas corrientes de Vida.

EL QUIJOTE
EN AMERICA

Esta ley, evolutiva, nos incita constantemente hacia un más allá e impele al ritmo ascendente de los pueblos y los lleva a la coronación de sus frutos en beneficio de la gran familia humana.

Por el estudio de las razas educimos el singular desenvolvimiento de cada una de ellas. ¿Pero qué es una raza? Una raza es un molde donde una cantidad de almas trabajan por superarse y superar un matiz determinado de la vida. Mas es preciso no confundir el frasco con su contenido, so pena de caer en un incongruente racismo que a nada bueno conduce. El alma reencarna en las más variadas condiciones étnicas y sociales, por lo cual adquiere, en el telar del tiempo, la fina textura de la plenitud humana.

No solamente las razas sino las mismas naciones descuellan en el orden internacional por los atributos inherentes al espíritu mismo del pueblo, contribuyente al fin en el colorido del conjunto. Pueblos hay que sobresalen por sus artes, otros por sus industrias, comercio u organización política.

Los pueblos sensibles al espíritu del Quijote se sienten más inclinados a desarrollar el aspecto artístico de la vida. En el espíritu de sus

(1) *Dharma* (voz sánscrita) "es la naturaleza interior de una cosa en un momento dado de la evolución y la ley que rige al período próximo en que entrará su desenvolvimiento." — Annie Besant.

habitantes se encuentran los eternos rasgos del héroe cervantino y como tal quieren ver la vida desde un punto de vista más ideal.

Posiblemente para el sanhopancismo de nuestro siglo, esta actitud resultará no muy práctica frente al poderío económico e industrial de otros conglomerados humanos. Sí, en otros países un banquero o un millonario tienen mucho ascendiente sobre la juventud. En los países identificados con la modalidad del Quijote un millonario no tiene tanta preeminencia, y la tendrá menos todavía, mientras el literato, músico, pintor, escultor, etc.; conquistan cada día más el corazón de su pueblo.

La impulsión del arte, aventada convenientemente por la influencia idealística no está divorciada de la practicidad diaria y sí pone alas a la realidad sensible permitiendo encontrar más fácilmente el sagrado ministerio de la existencia: ascensión espiritual. Las artes constituyen en sí una interpretación del mundo, una manera de acercarnos al Plan de la Divinidad.

El sentido artístico determina la predisposición habitual de crear. Precisamente la vida de nuestro siglo se va anquilosando por la incesante repetición, anulando el incentivo individual, la inquietud por la propia obra.

El artista es un valioso elemento para sustraernos a un mecanicismo excesivo y al imperio de la mediocridad. Muestra la senda con celajes aurorales y agudiza en nosotros las grandiosas posibilidades de la vida creadora.

Descubrir nuestro arcano, la divinidad inherente, es según la opinión de los místicos, tarea a realizar por el ser humano. Todo el progreso del ser consiste en redescubrirse, encontrar la verdad dentro de sí mismo y otorgar la esencia de su perfección en el medio donde actúa.

Insisto; no perdamos de vista que aún cuando en la América se desenvuelvan diversas modalidades raciales, cada una de las cuales tiene su razón de ser, lo importante es no olvidar el sentido de la Unidad. América debe ser siempre una e indivisa.

La misión de América, será encontrar el propio ritmo y hacer vívida aquella máxima expresión de: "América para la Humanidad". América para todo lo noble, América para formar el puntal básico de la Fraternidad Universal. En esto consiste realmente el verdadero redescubrimiento.

Hasta aquí nos habíamos conformado con un descubrimiento verificado en el año 1492. Empero aún relegamos algo muy importante; el conocimiento más esencial sobre los primitivos habitantes del suelo americano así como la contextura de sus civilizaciones y santuarios, conocimiento este dador de elementos valiosos sobre la Naturaleza a fin de asociarlos a los valores del Cristianismo, y preparar así los fundamentos espirituales susceptibles de responder al genuino dharma de América.

En la obra de este magno redescubrimiento se necesita la acción tesonera de muchos colonos; ahora ya no se trata de encontrar nuevos estrechos o descubrir nuevas tierras. Es preciso erigir las antenas para captar las ondas de antiguas y nuevas enseñanzas y luego tender los puentes mentales que permitan consolidar con mayor amplitud la cultura espiritual.

Aflora ya la era del encuentro con el alma de América, por la búsqueda incesante de sus tesoros eternos, ocultos en los estratos henchidos de existencias vividas, cuyas fuerzas subterráneas, inspiracionales, sólo esperan avatares convenientes para promover y divulgar vitales verdades.

A la "AMÉRICA EN CRISÁLIDA" según las premonitorias palabras del libertador Bolívar, le llega ya su trascender, la crisálida se rasga, la metamorfosis se opera, y los ritmos de la progenie en crisol de razas prepara el nuevo tipo, el hijo ideal de América, para que en alas de su ascensión se nimbe, pletóricamente, de azul y de luz.

En la medida de nuestra comprensión acerca del trans fondo insinuado, podremos entrever la gloriosa posibilidad de América, casta vestal, guardiana de la palabra precisa de nuevos arquetipos.

De acuerdo con las enseñanzas propaladas por caracterizados intérpretes, el desenvolvimiento de la Humanidad se ajusta a un Plan constituido por siete grandes Razas-raíces, cada una de las cuales se subdivide a su vez en siete sub-razas. Y esto tan sólo sería un relámpago en el eterno devenir y en la obra de la infinita evolución.

Actualmente está en su apogeo la quinta subraza de la quinta Raza-raíz. En relación con este esquema faltan aún dos subrazas para completar el ciclo de la quinta, y creo muy oportuno transcribir la opinión del conocido teósofo Jinarajadasa quien ha expresado lo siguiente:

"La céltica (o cuarta subraza) fueron griegos y romanos, y a ella pertenecen con excepción de los de sangre teutónica sus modernos descendientes de Italia, Grecia, Francia, España, etc., como también a los irlandeses, escoceses, galenses, maneses y bretones.

A la teutónica (o quinta subraza) pertenecen los escandinavos, holandeses, alemanes, ingleses y sus descendientes esparcidos por todo el mundo. Por mezcla de varias está el Manú (1) de la raza formando la sexta subraza, a la que llamamos Austral-americana. Se halla en proceso de formación en los Estados Unidos y Australia. A esta seguirá la séptima, que a su tiempo se desarrollará en la América del Sur".

Las doctrinas cosmogónicas de los antiguos pobladores de América y la naturaleza de sus civilizaciones y sabias leyendas, son conocimientos descuidados cuando no proscritos por quienes viven de espaldas a lo autóctono. Mas lo que ayer fué descuidado o proscrito será mañana estudiado con debido fervor. No faltarán comprensivos armonizadores del remoto ayer con el mañana augural de la subraza a expresarse lenta, pero seguramente.

El doctor Ricardo Rojas, cuyos aportes a la cultura americana son dignos de todo encomio, ha publicado su libro "Archipiélago o Tierra del Fuego". Este libro fué concebido y escrito durante su confinamiento en la capital fueguina.

Y bien, el maestro escribió allí. ¡Una espina se convirtió en rosa! Consecuencia, un libro valiente en defensa de un pueblo olvidado. El Onaisín o Tierra del Fuego encontró su abogado, justo y sincero.

La obra expresa las necesidades materiales y culturales de esa interesante región y a través de sus páginas podemos tener una idea también de la belleza que flota, sutilmente, en "la isla en cuya tierra no reptaba la víbora y en cuyo cielo no truena el rayo".

(1) Manú (de Man, pensar, humanidad). "Es el Logos y progenitor de la Humanidad", y es también "cada uno de los creadores o modeladores de todo cuanto aparece durante su propio ciclo respectivo de existencia". — H. P. B.

Entre varios ejemplos cita el autor mencionado la existencia de un diccionario Yamana-Inglés debido al trabajo perseverante del pastor Bridges quien anota en su estudio nada menos que 32.000 palabras. Un léxico, "muy superior al usado por Cervantes y Shakespeare" según opinión de Rojas. Indubitablemente esta riqueza idiomática debió estar relacionada con ciertos aspectos de significativo progreso.

Es muy sugestiva la terminación de "Archipiélago" bajo el intítulo de "epílogo fantástico de una historia verdadera". Efectivamente, es una experiencia de temple esotérico, tan diáfana cuán verdadera, donde el ex rector de la Universidad de Buenos Aires percibe una iniciación a través de la sapiencia del "Otro", poseedor de las claves del Onaisín, sólo revelada alguna de ellas en ciertos casos a individuos preparados; individuos capaces ya de percibir o preludiar siquiera las delicias de la "muerte", aún en plena vida... Quizá sólo a este precio, sea posible la visión de Konik-Sciön, la "Isla Blanca" citada también por la escritora de "La Doctrina Secreta".

Y no haré más comentario en torno a esta magnífica experiencia, porque la lengua enmudece; tal es la reverencia que todo ello me inspira. Transcribiré solamente para mayor aclaración unas palabras del propio autor de "Archipiélago":

"Por inverosímil que a muchos parezca esta aventura, ella no es humanamente imposible; sobre todo no lo es en el Onaisín, la isla mágica. Algunos discutirán si pudo ser tan grande el poder de Karniel, postrer chaan de los onas; pero es indudable que él me ofreció ir por aquel límite en que el espacio tórnase tiempo, según se lo ve prácticamente en la esfera de un reloj, y en que el espacio pierde su realidad táctil, según se le ve en los reflejados ámbitos de un espejo. Ello es también posible en la naturaleza interior del hombre, cuya memoria es espacio sensorial transmutado en tiempo y cuya imaginación profética es tiempo transmutado en espíritu".

Y retomo ya la exposición donde apuntaba los valores del lenguaje usado por los onas. También el doctor Lahille ha encontrado interesantes relaciones entre ciertas palabras de los onas y el idioma de los antiguos griegos. No quisiera abusar de vuestra paciencia con la mención de muchos vocablos. Indicaré solamente uno como ejemplo y demostración de la riqueza espiritual alcanzada por los antiguos habitantes de esta región austral del continente.

Los onas designaban al niño con el vocablo "Tel" y también con su derivado "Telken". La primera voz se usaba a la vez para designar a una estrella (en griego Tel-os significaba lejos).

Como vemos niño y estrella tenían para ellos una misma expresión verbal; dándonos así la idea clara y profunda de que en todo pequeño evidenciase lo distante y luminoso. Se podría así decir "el niño es la estrella del hogar".

También fué usada la palabra Telken en la historia de los Reyes Magos por lo cual Lahille se pregunta si esa voz no indicaría a un pequeño guía o baquiano que señalaba el camino a los tres bíblicos magos: Gaspar, Melchor y Baltasar.

De cualquier modo esto es la interesante; el término fué usado como un símbolo hermoso y los aborígenes de la Tierra del Fuego fusionaron las dos ideas en una sola. Realmente debemos admitir cuán certera fué su visión: ¡en la delicada presencia de un niño la majestad misma de una estrella!

Los estudios de indíologia y americanismo van aclarando muchos conceptos, permitiendo intuir el "phylum" espiritual o nexo profundísimo entre todos los continentes. Y como constatación fidedigna, nunca faltan elementos para descubrir ese hilo conductor en su concreta realidad.

Sin ir muy lejos fijemos nuestra atención en los descubrimientos arqueológicos debidos a las pacientes investigaciones de los hermanos Duncan y Emilio R. Wagner, quienes encontraron en la zona chaco-santiagueña restos de cerámica y utensilios que evidencian, palmariamente, la capacidad artística y versación religiosa de seres cuya expresión en el lenguaje simbólico, ideográfico, revela una identificación con las fuerzas sutiles de la Naturaleza.

Entre los símbolos exhumados figura uno asaz interesante. Se trata del dibujo de un ojo en la palma de una mano. Un testimonio sumamente evocativo, de los conocimientos enseñados por egregios representantes de una ciudadanía universal, gloriosos anticipos de lo que realizará el hombre cuando sepa conjugar debidamente las más puras expresiones del altruismo.

"El ojo en la mano" según las manifestaciones de los hermanos Wagner (1) aún entraña un enigma para muchos arqueólogos y de acuerdo con sus tesonerías investigaciones existía ya el diseño con ligeras variantes en diferentes partes del mundo; confirmándose así una vez más, la universalidad de la simbología arcaica.

El significado del "Ojo en la mano" podría definirse de este modo: El Ojo de la Sabiduría presidiendo al mundo de la acción, la ofrenda constante a través de la mano abierta, la fluidez misma del Padre Sol que se efunde cual una hostia propiciatoria en toda su manifestación.

Digamos, entonces, que la intolerancia trató de apagar las hogueras iniciáticas de las culturas más antiquísimas, pero los vitalizantes influjos de un viento promisor están avivando los leños ardientes aún y lo que se creyó gélido ya o muerto, renace con el chisporroteo triunfal de la vida en su constante renuevo.

Amigos míos: redescubramos la América empezando por redescubrirnos a nosotros mismos, crezcamos en la fortaleza del buzo y con la potencia de las mejores virtudes penetremos nuestro abismo interior. Quizás las aguas removidas sean pródigas en alimañas que creíamos dormidas o muertas, es mejor verlas surgir a la superficie, así habrá lid prometética, única forma de actualizar al héroe abscondito en cada criatura, el "Cristo Invisible" en todo ser.

Sin lucha no hay victoria, sin esfuerzo no hay conquista. Y bien vale la pena redescubrirnos para redescubrir. Luchar, y vencer. Trabajar por América y vencer para el mundo; pues quien trabaja hoy por la felicidad de todo el continente trabaja para todos los continentes; quien piense, sienta y actúe, honradamente, como americano, logrará pensar, sentir y actuar como ser universal.

América será quien debe ahora, en este momento incierto del mundo, contribuir más directamente en pro de los ideales monitores de la cultura, sin los cuales la humanidad correría el riesgo de ser arrastrada por la vorágine ancestral del oscurantismo.

Por otra parte, aquí en la Argentina, estuvimos alimentando con cereales, frutas y otros comestibles, es tiempo de empezar con otra cla-

(1) Diario "La Nación", Bs. Aires, enero 3 de 1937.

se de alimentos; el mundo se encuentra hambriento y no es solamente pan físico lo que necesita sino pan del espíritu.

Mándese trigo a toda la América, a China, a Finlandia, Rusia, España, a todos los países del mundo, pero pongamos en cada grano de trigo un poco más de justicia y un poco más de amor. ¿Y qué amor y qué justicia podemos colocar en el grano mal comprado a pobres trabajadores, huérfanos de protección, y esclavizados por la rapacidad de los acaparadores? Este trigo carecerá de vitaminas, de vitaminas espirituales me refiero, porque es generalmente fruto de anomalías y explotaciones.

Cambiamos el curso de los hechos y haremos la obra integral. Demos trigo a los pueblos hambrientos pero coloquemos en cada grano la emoción del trabajo gozoso, justamente compensado.

¿Y cómo haremos esta maravilla? Trabajando por la justicia social y la conciencia espiritual; no habría así explotados ni explotadores, sino sociedades de hermanos, pueblos solidarios en la fiesta y en el dolor, naciones prontas al auxilio mutuo, vecinos dispuestos al intercambio y, como una síntesis de todo esto, lograríamos ver una América Viva, jamás desentendida de los otros continentes sino diciendo a todos: Pan y Paz.

En esta hora difícil para la humanidad, en tan oscura noche del mundo, podemos hacer que América proyecte su claror y alumbre con su verdad.

INSTRUCTORES Por de pronto sabemos esto: América no es nueva; es muy vieja. Ella ha tenido y tiene sus instructores correspondientes. El quid de la cuestión sería captar dónde están y quienes con esos instructores. Para ello se puede recurrir a una norma segura y ventajosa: reconocer a los maestros por intermedio de sus obras, y no permitir que el "snobismo" por lo exótico y lejano impida ver lo de cerca.

Algunos de los presentes podrían decir: —No vemos a esos maestros. En efecto; no los vemos, por estar habituados a pensar que el maestro y la verdad están en una cima inaccesible.

Ahora es llegado el momento de efectuar una nueva acomodación óptica, ver cerca, aquí mismo. Ningún país se encuentra exento de mentores, de almas zahories, bien sabedoras de las fuentes do emerge el auténtico conocimiento. Pero no son ellos, es el individuo mismo, quien opreso en el juego veleidoso de las pasiones humanas, olvida con demasiada frecuencia a sus verdaderos amigos, los obreros silenciosos que construyen, sin hacer oír el repiqueteo de sus martillos, el Templo que cobijará un día a toda la humanidad sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.

La mujer es otro elemento fundamental para ampliar el mensaje ideal de América en un mundo atribulado.

La mujer americana comienza con un movimiento más definido en pro de sus derechos y con el firme deseo de sustraerse a una manifiesta inferioridad de las leyes para con sus funciones sociales. Esta liberación femenina se arraigó en Norte América donde al decir de algunos pensadores la mujer domina en muchos aspectos de la vida social.

**MENSAJE A LA
MUJER AMERICANA**

Constituye un deber imprescindible extender por doquiera los atributos peculiares a la mujer para saturar a las instituciones, especialmente en esta época de trance aflictivo, con más ternura.

No obstante, este movimiento femenino se extravía en repetidas ocasiones olvidándose que dentro del Plan de la Evolución la mujer tiene una misión básica e insustituible, y no es con el remedo de lo masculino como triunfará en su empresa.

Bien quisiera escuchasen en estos momentos todas las mujeres de América para decirles:

¡Mujeres de América! de vosotras depende en gran parte la felicidad de América y la felicidad del Mundo. Trabajad por un feminismo constructivo, educad vuestro espíritu, preparaos más y mejor para servir a la sociedad, no olvidando nuestra tónica en el gran concierto de la vida muy diferente a la del hombre.

En la corriente eléctrica los dos polos son necesarios. En la corriente humana los dos polos también se encuentran para mayor eficiencia de la vida; la vida entonces halla a sus cooperadores.

El verdadero feminismo consiste en perfeccionar la propia femineidad y unir esta fuerza armónicamente a las conquistas superiores del hombre. Y de ese juego rítmico, de esas dos modalidades, se podrá erigir una sociedad más justa e inspirada en grandes principios.

Factores de evolución lanzan a la mujer afuera, donde la marejada es intensa; pero la mujer, sabedlo, es fuerte. La mujer ahora, irrumpo en otras esferas donde se halla fuera de sus dominios, donde siente la impacción del ambiente, expuesta a los precipicios mismos del hombre, todos los males del hombre se abren a su paso, se enfrentan con ella, la tientan igualmente, en fin, su femineidad, al borde de un abismo. Pero, ¡ah...! es mil veces más portentosa una mujer equilibre ante las pruebas de la existencia, que aquella otra entre rejas resguardada donde no llega tentación alguna y no puede probarse el valor de su virtud y capacidad.

Por todo ello nunca ninguna mujer debe olvidar su ideal de perfección. Este ideal de perfección, intuído por algunas mujeres geniales, y personificado en el gesto de las grandes heroínas y las sublimes madres de tantos pensadores y artistas, no puede posponerse a conquistas secundarias.

En buena hora la mujer se eduque y tome para sí la noble tarea de ser una fuerza constructiva y plena en la obra social; mas recordando siempre que junto a ella está la esperanza del mundo, el futuro redentor de la humanidad contrita, la inquieta cabecita del niño llegado de los cielos a buscar su regazo, el calor de su sangre, de su vida, y el manto de su pureza y amor. La mujer se glorifica en la madre.

¡Oh, madre! Tú vives en la dilatada región de los océanos y de los lagos y de los ríos y de las cascadas. Tú vives en el símbolo agosto del mar, tú eres la gran María, la Divina Parturienta que dió a luz el prodigio de los soles eternos; el mensajero predilecto del Amor.

¡María! Agua del mundo, amnios sideral donde se acunan, suavemente, los embriones de la vida manifestada; tú eres el rocío que acaricia a la flor y lágrima que rueda por el mundo. Rocío y lágrima, consuelo y dolor de las madres, de todas las mujeres, que saben expresar tu divino mensaje.

El fondo de los mares y las cumbres más enhiestas murmuran la sinfonía heroica de una palabra eterna: Madre. Toda la naturaleza se estremece cuando se pronuncia esa gran palabra y la bendición de lo Eterno desciende sobre cada mujer que santifica sus entrañas con la presencia ideal del hijo.

La madre es la imagen más perfecta que pueda representar a la Divinidad. Y la Divinidad dóta la de una sensibilidad exquisita capaz de captar las ondas más sutiles con las mágicas antenas de su intuición. Ella fué la primera que concretó la materia del mundo y será también quien ha de resucitarla en alas del espíritu, porque ella es el resplandor más directo de la infinita luz de todos los universos.

La humanidad nace y se prolonga en el corazón de la madre, y por eso la madre puede conjugar admirablemente todos los tiempos del verbo amar.

La maternidad guarda el misterio augusto del Creador; en los pechos de la madre fluye la dádiva constante de El, y la leche materna entonces es la sangre hecha jugo nutricio para entregarse en la vida de los otros.

Y no penséis en madres pecadoras, solamente hay mujeres que olvidaron su misión. No hay madres pecadoras, porque la maternidad es la suprema catarsis de la sangre, el "sancta sanctorum" de la humana purificación.

Esto es lo que necesita el mundo; mujeres y madres. Mujeres y madres de verdad; superación femenina y maternidad consciente. Fuerza dinámica del corazón, del corazón propulsor del equilibrio, en un mundo de tantos extremismos.

¡Mujeres de América! de vosotras depende, sí, la gloria del continente americano y la cooperación en la gloria del mundo.

Bastaría que en un sólo pensamiento y a una sola voz, nos uniéramos para volcar la esencia más grande y más pura de la mujer cuando ella se descubre a sí misma; esto es, piedad.

Y piedad, es lo que hace falta en esta hora trágica, de venganza y exterminio. La mujer debe ahora asumir la grata responsabilidad de expresar al ANGEL de la RECONCILIACION bajo el blanco palio de una paz verdadera:

PAZ con JUSTICIA.

EL VIOLIN CON ALMA

(Continuación)

El anciano no pudo concluir su sentencia. Retrocedió ante le mirada diabólica de su discípulo, y se cubrió la cara con las manos.

Franz respiraba con dificultad, y sus ojos tenían la expresión que recordaron a Klaus los de una hiena. Su palidez era cadavérica; por algún tiempo no pudo hablar buscan-

do aliento. Por último murmuró apuradamente:

—¿Habláis seriamente?

—Sin duda, pues espero poder ayudaros.

Y... Creéis verdaderamente que si tuviese yo los medios de procurarme intestinos humanos para hacer cuerdas, podría rivalizar con Pagani-

ni? — preguntó Franz después de un momento de pausa y bajando los ojos.

El anciano alemán se descubrió la cara, y con una mirada extraña de determinación, contestó suavemente:

— Los intestinos humanos solos, no son suficientes para nuestro objeto; tienen que haber pertenecido a alguien que haya querido uno bien, con un amor desinteresado y santo. Tartini dotó a su violín con la vida de una virgen; pero aquella virgen había muerto por él a causa de su amor no correspondido. El diabólico artista había preparado de antemano un tubo para recoger su último aliento cuando ella expiró pronunciando su nombre amado, y luego transfirió ese aliento a su violín. En cuanto a Paganini, acabo de contaros su historia. Sin embargo asesinó a su víctima con su consentimiento, para procurarse sus intestinos.

— ¡Oh! En cuanto al poder de la voz humana — continuó Samuel después de una breve pausa. — ¿Qué puede igualar la elocuencia, el encanto mágico de la voz humana? Creed que yo os hubiera enseñado, pobre hijo mío, este grande, este último secreto, sino fuera porque arroja a uno entre las garras de aquel... que no debe ser nombrado por la noche — añadió retrocediendo de repente a las supersticiones de su juventud.

Franz no contestó; pero con una calma que producía espanto contemplar, se levantó, tomó su violín de la pared donde estaba colgado, y arrancando las cuerdas de un fuerte tirón, las hizo pedazos y las arrojó al fuego.

Samuel contuvo un grito de horror. Las cuerdas silbaban sobre los carbones encendidos, en donde se agitaban como otras tantas serpientes vivas.

— ¡Por las brujas de Tesalia y por las negras artes de Circe! — exclamó echando espuma por la boca y con los ojos ardiendo como carbo-

nes; — por las furias del infierno y por el mismo Plutón, juro en tu presencia, ¡oh, Samuel!, maestro mío, no volver jamás a tocar un violín, hasta que pueda poner cuerdas humanas. ¡Sea yo maldito para siempre si lo hago! Y cayó al suelo sin sentido, dando un profundo sollozo, que terminó como un lamento fúnebre. El viejo Samuel lo levantó como lo hubiera hecho con un niño, y lo llevó a su cama. Después salió en busca de un médico.

IV

Por algunos días después de esta dolorosa escena, estuvo Franz muy malo, casi sin salvación posible. El médico declaró que tenía fiebre cerebral, y que había que temer lo peor. Durante nueve días estuvo delirando, y Klaus, que lo cuidaba día y noche, con la solicitud de la madre más tierna, estaba horrorizado de su propia obra. Por primera vez desde que se conocían, el viejo profesor, debido a los extraños desvaríos de su discípulo, pudo penetrar en los rincones más oscuros de aquella naturaleza salvaje, supersticiosa, fría y al mismo tiempo, llena de pasión, y tembló ante lo que descubrió. Vió lo que hasta entonces no había percibido: vió a Franz tal cual era, y no como aparecía ante los observadores superficiales. La música era la vida del joven, y la adulación era la atmósfera que respiraba, sin la cual la vida le hubiera sido pesada. Solamente de las cuerdas de su violín sacaba Stenio su vida y su ser; el aplauso de los hombres y aún de los Dioses, era lo único que necesitaba para su sostenimiento. Vió descubierta ante sus ojos un alma **terrenal**, genuinamente artística, pero con la parte divina totalmente ausente; un hijo de las musas, todo imaginación y poesía cerebral, pero sin corazón.

Mientras escuchaba los desvaríos de aquella imaginación delirante y

desordenada, Klaus sentía como si estuviese por la primera vez de su vida en una región maravillosa e inexplorada, una naturaleza humana que no fuera de este mundo sino de algún planeta incompleto. Vió todo esto y se estremeció. Más de una vez, se preguntó si no sería hacer un beneficio a su "hijo", el dejarlo morir, antes de que recobrase el conocimiento.

Pero quería a su discípulo demasiado, para alimentar largo tiempo esta idea. Franz, había hechizado su naturaleza verdaderamente artística, y el viejo Klaus, sentía como si la vida de los dos estuviese inseparablemente enlazada. El sentir de este modo, fué para el anciano una revelación; así, pues, decidió salvar a Franz, aún cuando fuese a costa de su propia vida, decrepita y hasta inútil, según él creía.

Al séptimo día de la enfermedad, sobrevino una crisis de las más terribles. Durante veinte y cuatro horas el enfermo no cerró los ojos ni cesó un momento de hablar. Deliró constantemente durante todo este tiempo. Sus visiones eran peculiares, y las describía minuciosamente. Figuras fantásticas y espantosas flotaban lentamente en la penumbra de su pequeña y oscura habitación, en regular y no interrumpida procesión, a las cuales saludaba por sus nombres como hubiera podido hacerlo con antiguos conocidos.

Se consideraba a sí mismo, como Prometeo, atado a la roca por cuatro ligaduras hechas de intestinos humanos. Al pié del monte Cáucaso corrían las negras aguas del río Stix... Habían abandonado la Arcadia y trataban de rodear en un abrazo séxtuple la roca en que estaba sufriendo... "Quisieras saber, anciano, el nombre de la roca prometea?" — murmuró al oído de su padre adoptivo. — "Escucha pues... su nombre es... se llama... Samuel Klaus..."

"¡Sí, sí!..." — murmuró el alemán con desaliento. — "Le maté al tratar de consolarlo. La noticia de las artes mágicas de Paganini, hirió su imaginación de un modo demasiado fuerte...! Oh, pobre, pobre hijo mío!"

"¡Já, já, já, já!" — prorrumpió el enfermo en una risa estrepitosa y discordante. — "¿Qué dices tú, pobre viejo?... ¡Sí, sí; así y todo, eres de un material muy pobre, y sólo parecerías bien extendido sobre un buen violín de Cremona!..."

Klaus se estremeció, pero no dijo nada. Se inclinó sobre el pobre loco y depositando un beso en su frente, suave y tierna caricia como la de la madre más amante, dejó la habitación del enfermo por algunos instantes para buscar un desahogo en su propio zaquizamí. Cuando volvió, el delirio había tomado otro curso. Franz cantaba tratando de imitar el sonido del violín.

Hacia la tarde de aquel día, el delirio del enfermo tomó un giro horrible. Veía espíritus de fuego que agarraban su violín. Sus manos de esqueleto, de cada uno de cuyos dedos salía una garra flamígera, hacían señas al viejo Samuel... se aproximaron... se aproximaron y rodearon al anciano maestro, y se preparaban a abrirlo en canal... a él "el único hombre en la tierra que me amaba con un amor desinteresado y santo, y... ¡cuyos intestinos pueden ser de alguna utilidad!"

— continuó murmurando, con ojos brillantes y risa de demonio. A la mañana siguiente, sin embargo, la fiebre había desaparecido; y hacia el final del noveno día, Stenio había abandonado el lecho, sin conservar recuerdos de su enfermedad y sin sospechar que había dejado a Klaus leer sus secretos pensamientos.

Más aún; apenas si tenía conocimiento de que una idea tan horrible como la de sacrificar a su anciano maestro a su ambición había pasa-

do por su mente. El único resultado inmediato de su fatal enfermedad, fué que, como no podía, por razón de su voto, encontrar salida a su pasión artística, se despertó otra pasión que podía aprovechar para alimentar su ambición y su insaciable fantasía. Se sumió por completo en el estudio de las Artes Ocultas, de la Alquimia y de la Magia. En la práctica de la Magia trató el joven de ahogar la voz de su apasionado deseo por su para siempre olvidado violín, según él creía...

Las semanas y los meses pasaron, y la conversación sobre Paganini no volvió a reanudarse entre el maestro y el discípulo. Una profunda melancolía se había apoderado de Franz; apenas se cruzaba entre ambos alguna que otra palabra; el violín estaba colgado, mudo, sin cuerdas y lleno de polvo en el sitio de siempre. Era como la presencia de un cadáver entre los dos.

El joven se había vuelto sombrío y sarcástico; evitaba hablar de la música. Una vez que el anciano profesor, después de mucho vacilar, sacó su violín de su caja cubierta de polvo, y se preparó a tocar, Franz tuvo un estremecimiento convulsivo, pero no dijo nada. A los primeros acordes, sin embargo, sus ojos centellearon como los de un loco, y abandonando precipitadamente la casa, estuvo varias horas vagando en las calles. A su vez el viejo Samuel arrojó su instrumento y se cerró en su cuarto hasta la mañana siguiente.

Una noche que Franz parecía más pálido y sombrío que nunca, Samuel se levantó repentinamente de su silla y después de andar por la habitación dando saltos a manera de urraca, se acercó a su discípulo, imprimió un tierno beso en la frente del joven, y gritó con voz chillona:

—¿No es tiempo de poner fin a todo esto?...

A lo que Franz, saliendo de su acostumbrado letargo, contestó como un eco y como si estuviese soñando:

—Sí, ya es tiempo de poner fin a esto. — Después de lo cual se separaron y se fueron a acostar.

A la mañana siguiente, cuando Franz se despertó, se asombró de no ver a su maestro en su sitio de costumbre para saludarle. Pero como había cambiado mucho en los últimos meses, no se preocupó al principio por esta ausencia, por más extraordinaria que fuese.

Se vistió y pasó a la habitación inmediata, un pequeño salón en donde comían, y que separaba sus dos alcobas. El fuego no había sido encendido desde su extinción en la noche anterior y por ningún lado se veía señal alguna de las ocupaciones domésticas ordinarias del profesor. Franz, grandemente intrigado, pero no abatido, se sentó en su sitio habitual, al lado de la chimenea entonces fría, y cayó en una meditación profunda. Al extenderse en el viejo sillón que ocupaba, levantando ambas manos para cruzarlas detrás de su cabeza, postura favorita suya, una de sus manos tropezó con algo que se hallaba en un estante a su espalda; una caja que con el golpe cayó al suelo con violencia.

Era la caja del violín del viejo Klaus; el choque fué tan violento que la caja se abrió y el violín saltó fuera rodando hasta los pies de Franz. Las cuerdas chocando entonces contra la guarnición de bronce de la chimenea, produjeron un sonido prolongado, triste y quejumbroso como el suspiro de un alma en pena. El efecto que aquel incidente produjo fué mágico.

(Continuará).